

Todo es dar en una cosa

Tirso de Molina

TODO ES DAR EN UNA COSA

ACTO PRIMERO

Hablan en él las personas siguientes.

Gonzalo Pizarro. Carrizo, pastor.
Don Álvaro Durán. Crespo, pastor.
Doña Margarita. Bertol, pastor.
Doña Beatriz. Pulida, pastora.
Don Francisco. Men García, viejo.
Don Rodrigo, viejo. [Criado.]
[Cerezo.]

(Sale doña Margarita leyendo un papel.)

Margarita (Papel.) «Dos intérpretes, señora,
de diversa calidad
sirven a la voluntad
en favor del que os adora.
Amor, que en los ojos mora, 5
tal vez con ellos anima
a quien secretos estima
la lengua: los manifiesta
con tierna claridad esta,
los otros con dulce enigma. 10
Hállome favorecido
en los vuestros cada instante,
que su luz gozo delante
y juzgo que soy querido:
pero aunque en ese sentido 15
amor su esfera eligió
pues por los ojos entró,

siempre en ellos advertí
 puertas que le admitan, sí,
 lenguas que le expliquen, no. 20
 No usurpen ajeno oficio,
 que se quejará la lengua
 de que sufráis que en su mengua
 tiranicen su ejercicio.
 Mirad que en mi perjuicio 25
 desdichas entre venturas
 buscan claridad a oscuras,
 y que siempre que ojos leo,
 favores que deletreo
 estriban en conjeturas. 30
 Palabras han de explicar
 el alma de un bien querer,
 que querrá la lengua ver
 si quiere la vista hablar.
 Esta noche den lugar 35
 a estilos más verdaderos;
 merezca yo, si no veros,
 oíros y ahorrar de enojos,
 porque andar descifrando ojos
 es hablar entre extranjeros». (Ha
 leído.) 40
 Dice don Álvaro bien,
 que por los ojos amor
 habla, mas es por mayor:
 con gusto los míos le ven,
 pero nunca se ha atrevido 45
 a dar al recato enojos
 la lengua, que de los ojos
 el lenguaje es permitido,
 aunque difícil y oculto,
 y el alma acostumbra hablar 50
 por la lengua a lo vulgar,
 mas por la vista a lo culto.

(Sale doña Beatriz leyendo este papel.)

Beatriz (Lee.) «Si en ausencia padecemos,
 gloria en presencia tengamos,

- Beatriz Y en ti título forzoso
 jugar de hermana mayor.
 No perderás tu derecho
 por un reino.
- Margarita Está sin madre 90
 esta casa y nuestro padre
 de mí confianza ha hecho.
 Lloverá sobre mí el daño
 que en ti disculpado deja
 tu edad.
- Beatriz Sí, que eres muy vieja; 95
 aún no me llevas un año.
 Olvida temas prolijas,
 así Dios te guarde, o di
 que ensayar quieres en mí
 cómo has de criar tus hijas 100
 cuando, casada, las tengas.
 Estos versos que leía
 no los hizo a instancia mía
 (por maliciosa que vengas)
 su autor, ni a contemplación 105
 de cosa que le desvele
 en mí. Muchas veces suele,
 ya el ocio, ya la ocasión,
 reparar en lo primero
 que encuentra. No sé qué alhaja 110
 en una excusabaraja
 buscaba, y el lisonjero
 papel, por tal desechado,
 hallé donde envueltas vi
 de seda verde y turquí 115
 tres madejas.
- Margarita En lo ajado
 se echa de ver lo que dices
 y más en lo que encareces
 su estilo, que esas dobleces,
 cuando no le solennices, 120
 muestran que deben de ser
 de la seda que envolvías
 cuando sin verme decías

- suspensa: «¡Qué encarecer tan sazonado y discreto!». 125
- Beatriz ¿Pues de eso tu desvarío podrá colegir que es mío? ¿O es justo que por respeto de que para mí no viene no alabe yo la sazón de su estilo y discreción? Anda, hermana, que te tiene la envidia loca. 130
- Margarita Sí hará. «No sé apartar de los ojos sus letras, tiernos enojos». Beatriz, acabemos ya; si intentas satisfacerme, con dejármele leer podré en sus cláusulas ver si amor en ti vela o duerme. No viniendo para ti, ¿qué te importa? 135
- Beatriz El estimarme tú en poco. Quiero vengarme de tus malicias así. (Quiere rasgarle y cógesele Margarita.) 140
- Margarita Eso no; no has de rasgarle antes que yo llegue a verle. 145
- Beatriz Perderé por no perderle...
- Margarita ¿Qué? Si vuelves a cobrarle... ¡Suelta, necia! (Métese Margarita en la manga.)
- Beatriz No porfíes ni a villana correspondas, que aunque en el alma le escondas te le he de sacar. ¿Te ríes? 150
- Margarita ¿Pues qué he de hacer? ¿Enojarme? Tengo yo más sufrimiento.

Beatriz Yo no, con tu atrevimiento. 155
 ¿Luego habías de dejarme
 sin él y llevartelé?
 ¡Qué donoso frenesí!

Margarita Tenme respeto.
 (Tira Beatriz del lenzuelo que cuel-
 ga de la manga de Margarita y cáese-
 le el papel que Margarita venía le-
 yendo y cógele Beatriz.)

Beatriz ¿Yo a ti?
 Sé cuerda y te le tendré. 160
 Cayose y cobrele.

Margarita ¡Ay cielo,
 que es el mío! Hermana, mira
 que ese que llevas...

Beatriz Me admira
 que le deba yo a un lenzuelo
 lo que tú tiranizabas. 165

Margarita Oye, rómpele primero
 que te vayas.

Beatriz Ya no quiero.

Margarita ¿Pues antes no le rasgabas?

Beatriz ¡Válgame Dios! ¿Qué te importa,
 Margarita, este papel 170
 que tal inquietud por él
 tienes conmigo? Reporta
 la sospecha que te incita,
 que el dueño que le escribió
 jamás de ti se acordó. 175

Margarita ¿No, Beatriz?

Beatriz No, Margarita.

Margarita ¡Ay qué engañada que estás!

Beatriz ¿Luego de mí tienes celos?

Margarita No son esos mis desvelos.

Beatriz ¿Pues?

Margarita Ábrele y lo verás. 180

(Lee para sí Beatriz.)

Beatriz ¡Ay!, no es mío este papel.

Margarita ¿Ves si se acordó su autor
de mí?

Beatriz ¡Bueno es tu rigor!
Respetarete por él.
Reprehéndeme como sueles, 185
vuelve a decirme muy grave
que el amor en vez de llave
abre puertas con papeles.
Hipócrita de a dos haces:
uno obras y otro publicas; 190
a lo fariseo predicas,
que dices lo que no haces.

Margarita Basta, Beatriz, que sospecho
que has perdido...

Beatriz «Está sin madre
esta casa y nuestro padre 195
de mí confianza ha hecho».
¡Bien lo que tiene en ti sabe!

Margarita ¿Cuándo tú así hablarme sueles?

Beatriz «Porque a pesar de canceles,
¿por dónde un papel no cabe?». 200
¡Y qué cierto! Ya lo ves,
probaste lo que has propuesto.

Margarita ¿Estás loca?

Beatriz «No, que es esto
prevenir daños».

Margarita Ea, pues,
baste, hermana, el cordelejo, 205
que yo me doy por vencida.
Un modo de estado y vida
seguimos; pependencias dejo,
acábense en amistad,
que si amor es nuestro dios 210
no es bien riñamos las dos
siendo de una facultad.

Beatriz ¡Qué dello ha si tú quisieras
que esto estuviera ya en paz!

- Margarita No te juzgué tan capaz 215
 que amaras con tantas veras,
 pero quien tan bien defiende
 prendas que el amor le da,
 el grado merecerá
 que en su escuela se pretende. 220
 Tu tercera quiero ser
 si tú admites serlo mía.
- Beatriz Decirte de no quería,
 mas perdonar es vencer. 225
 Comunicarte deseo
 secretos que ya te fío.
 Repasa ese papel mío
 mientras que yo el tuyo leo.
 Contarémonos después
 las dos nuestras aventuras. 230
- Margarita Así estarán más seguras.
 Va de versos.
- Beatriz Vaya, pues.
 (Lee Beatriz para sí el un papel, y
 Margarita en voz alta el otro.)
- Margarita (Papel.) «Vulgar experiencia alcanza
 quien tiene por opinión 235
 que es muerte la posesión
 de su madre la esperanza.
 Yo, mi bien, que la mudanza
 tengo por falido empleo,
 cuando en posesión me veo
 vuelvo de nuevo a esperar 240
 lo que tengo de gozar,
 y poseyendo deseo.
 La voluntad que, liviana,
 no es igual a la que os doy,
 no ve que lo que goza hoy 245
 lo ha de apetecer mañana.
 Poseí la soberana
 belleza que solicito,
 porque olvidarla es delito
 y porque amor, siendo dios, 250
 no tiene límite en vos,

- sino asomos de infinito.
Siendo esto así, el dilatar
será, Beatriz, padecer.
Vuélvaos mi fe a poseer 255
porque os vuelva a desear.
Ventura, tiempo y lugar
donde vos sabéis tenemos.
Si en ausencia padecemos,
gloria en presencia tengamos, 260
que el tiempo que malogramos
hará el tiempo que lloremos».
- (Acaban de leer una y otra.)
¡Posesión, Beatriz! ¿Qué es esto?
- Beatriz Llámense conformidades 265
de gustos y voluntades
que amor y el cielo han dispuesto
posesión, por el derecho
que tiene el galán o dama
en la voluntad que ama.
- Margarita No, hermana. ¡Ay cielo! ¿Qué has 270
hecho?
- Beatriz Entregarle las potencias
del alma, que el cuerpo no.
- Margarita Quien tiempo y lugar halló 275
para tales evidencias
mal se vendrá a contentar
con el alma al encenderse,
que esta para poseerse
no necesita lugar,
que no le ocupa, Beatriz,
el espíritu.
- Beatriz ¿Aún porfías? 280
Yo no sé filosofías,
esto es verdad.
- Margarita Más feliz
es tu amante que fue el mío,
que él en mis ojos ver pudo
mi amor solo, honesto y mudo, 285

(Sale don Álvaro y llégase sin ser visto por las espaldas de Margarita, que está leyendo el papel.)

Álvaro Leyendo está mi papel;
veré, pues no me ha sentido, 320
si le alaba.

Margarita ¡Qué entendido!
Mil sales vienen en él.

(Todo esto aparte cada uno. Léele para sí don Álvaro detrás de Margarita.)

Álvaro ¡Ay, cielos!, letra es ajena.
Sospechas, ¿a los umbrales
salís? ¿Papel con mil sales 325
y no mío?

Margarita Dame pena
esto de la posesión.

Álvaro Mis desdichas en él leo
y entre desengaños veo 330
lo que las mujeres son.
Que la posesión la da
pena dice mi homicida,
luego ya está poseída,
luego aborreciome ya.
¿Qué dudo si por escrito 335
lo ve mi pasión tirana?

Margarita (Leyendo.) «Poseí la soberana
belleza que solicito».

Álvaro (Leyendo.) «Ventura, tiempo y lugar
donde vos sabéis tenemos». 340

Margarita Honra inútil, ya podremos
vuestra pérdida llorar.

Álvaro (Aparte.) Tarde el Santelmo ha lle-
gado
de vuestro conocimiento. 345
No tienen merecimiento
las lágrimas en pecado.
Quien no supo prevenirse
con imprudencia las vierte,

- porque después de la muerte
 no vale el arrepentirse; 350
 muerto el honor, pena es vana.
 Gente sale; pues no he sido
 de quien me ofende sentido,
 retirarme quiero.
 (Éntrase y queda escondido y sale
 doña Beatriz.)
- Beatriz Hermana,
 Gonzalo Pizarro está 355
 con mi padre. Si te agrada
 verle (pero interesada
 eres no poco, sí hará)
 ven, porque en él consideres
 cuando desdenes asombres 360
 el Aquiles de los hombres,
 el Paris de las mujeres.
- Margarita ¡Válgame Dios! No te cabe
 en la boca. ¿Qué interés,
 cuando venga a ser todo eso, 365
 en verle yo?
- Beatriz Dios lo sabe.
 No te pesa que hable en él,
 que ya yo vi, así te goces,
 que le alabas y conoces.
- Margarita ¿Yo?
- Beatriz Dígalo este papel. 370
- Margarita ¿Pues es suyo?
- Beatriz Acaba ya.
 ¿Fingimientos tú conmigo?
 Si tienes ese testigo
 donde eslabonando está
 finezas que alegre leas, 375
 ¿por qué fingida me engañas,
 ni por qué su nombre extrañas
 cuando en él te saboreas?
- Margarita ¿Yo en él?
- Beatriz En su estilo tierno.
 ¡Qué bueno anda nuestro honor! 380

Conforme le muestra amor,
ya le sueña padre yerno. (Vanse.)

(Sale don Álvaro.)

Álvaro	Fenecieron ya sospechas a manos de certidumbres; lo que dudaban vislumbres	385
	ven verdades satisfechas. Mintieron en Margarita ojos donde se asomaron lisonjas que me engañaron porque amor mal se acredita	390
	en sus niñas, que livianas, cuando esperanzas concierta, franqueando a otro la puerta desmienten por las ventanas. Gonzalo Pizarro es yerno	395
	de casa; así le llamó doña Beatriz. Poseyó galán entendido y tierno; fue estudiante, graduose en escuelas de discreto;	400
	ya es soldado, y al respeto de Marte Venus rindiose. Su industria y mi negligencia le amparan la posesión cuando solo tengo acción	405
	en los ojos. Competencia contra quien en ella está no me promete sosiego, pero, en fin, amor es ciego y a ciegas sentenciará.	410
	¡Vive Dios que he de vengarme en él de quien me agravió! En sus ojos tuve yo derechos para ampararme. Si es valiente mis desvelos	415
	desmentirán su partido, que nunca sale vencido amor que riñe con celos. (Vase.)	

(Salen don Francisco Cabezas, viejo, y don Gonzalo, a lo soldado, muy galán.)

Francisco En fin, Gonzalo, malograstes cursos que en Salamanca os prometían el grado 420 con que honran estudiosos sus concursos.

Gonzalo Plumas gastan el sabio y el soldado; uno en papel, el otro en el sombrero. No me llamó mi estrella a ser letrado. Condena a muerte un juez en paz severo, 425 y si con una pluma afrenta y mata, ¿cuánto es mejor fiársela al sombrero? La juventud que entre las hojas trata de los libros que estudia, las que afila Toledo, siempre a las hazañas grata, 430 mientras el tiempo la vejez jubila, se emplea en travesuras y liciones porque en ambas sus gustos recopila. Ocasionaron las oposiciones de dos cátedras vacas, competencias, 435 que hay poco de cuestiones a cuestiones. Vizcaya, siempre amiga de pendencias, saliendo a rotular Extremadura, una noche propuso resistencias; mas yendo con nosotros la ventura, 440 si no el valor, que no soy arrogante, dando la muerte a tres nos asegura. Murió entre estos un célebre estudiante, hijo del secretario que más priva

con nuestro Enrique cuarto y fue
bastante 445
su sentimiento a que el Consejo es-
criba
despachos criminales, que comete
a un juez pesquisidor, un peste vi-
va.
Este a fuego y a sangre, a saco mete
culpados y inocentes, porque, avaro, 450
tenía la ocasión de oro del copete.
No valieron con él ruegos, no ampa-
ro:
destierra, echa a galeras y ajusti-
cia
a diestro y a siniestro sin reparo.
Huyeron el rigor de su avaricia 455
muchos, y yo con ellos, al sagrado
que halló la juventud en la milicia.
Halleme en rebeldía condenado
a cortar la cabeza, mas, ¿qué impor-
ta
si gozo privilegios de soldado? 460
En fin, mientras cabezas el juez
corta,
los hábitos repudio, galas visto
y el parche sigo que al valor exhor-
ta.
Llego a Valladolid y en él me alisto
en favor de mi rey, que despojado 465
de su silla a rebeldes es malquisto.
En Ávila se había coronado
el infante su hermano, simple mozo,
instando sola la razón de estado.
La ambición y interés, mortal des-
trozo 470
del gobierno y la paz, se disfrazan
ban
en traje de lealtad, ¡civil rebozo!
Dejo en silencio los que conspiraban
contra su rey y lo que pasó en esto,
que los nobles no injurian sino ala-
ban. 475

Leal seguí el partido más honesto
 a imitación de los Mendozas todos
 y la mayor nobleza, que hasta en es-
 to
 abominando los injustos modos
 con que se vio sin reino nuestro En-
 rique, 480
 mostraron ser reliquias de los go-
 dos.
 No queda Osorio ilustre, no Manri-
 que,
 Arellano, Velasco y Acevedo
 que a la lealtad la vida no dedique;
 los Álvarez famosos de Toledo, 485
 los Cuevas de Alburquerque y cuantos
 leales
 la batalla vencieron junto a Olmedo.
 Halleme en ella honrándome señales
 de alférez que adquirí, si no haza-
 ñoso,
 afortunado siempre en riesgos tales.490
 Murió el intruso rey de un presuroso
 accidente mortal, Alfonso digo,
 engañado mancebo, no ambicioso.
 Sus cómplices temieron el castigo
 y con Enrique, en fin, reconcilia-
 dos, 495
 padre le aclaman, si antes enemigo.
 Volvieron a triunfar siglos dorados,
 colgó arneses la paz y en pretensio-
 nes
 libraron sus servicios los soldados.
 Yo, señor don Francisco, que en li-
 ciones 500
 seis años y uno y medio en la campa-
 ña,
 ya seguí las escuelas, ya pendones,
 mientras respira sosegando España,
 vuelvo a Trujillo, noble patria mía,
 por ver si la amistad el ocio enga-
 ña. 505
 Pareciome que en ella no cumplía

su padre pudiera hallar
 en los ojos de los dos
 mi amor y su agravio escrito,
 pero amor no hace delito, 535
 que a hacerle no fuera dios.
 (Sale don Álvaro, rebozado.)
 En la mitad de la calle
 parece que un hombre está
 embozado. ¿Qué querrá
 a tal hora y en tal talle? 540
 ¡Ah, caballero! ¿Podremos
 pasar?
 Álvaro ;Podréis por aquí!
 (La espada desnuda al pecho.)
 Gonzalo Jamás sin causa reñí.
 Templaos y no alborotemos
 vecinos. ¿Sabéis quién soy? 545
 Álvaro Sé que fuistes licenciado
 y en licenciado habéis dado,
 después que informado estoy
 que os atrevéis al respeto
 del que gobierna esta casa. 550
 Sé el incendio que la abrasa
 por vos y sé que, indiscreto,
 alegando posesiones
 que las guardara mejor
 el silencio, usurpador 555
 sois de antiguas pretensiones
 con más derecho adquiridas
 y más cordura calladas,
 de quien amáis estimadas
 y hasta aquí correspondidas; 560
 puesto que, como estudiante,
 de engaños os amparéis
 y mentiras blasonéis
 como soldado arrogante.
 Porque el papel que escribistes 565
 y su dueño me entregó
 quejosa de vos, sé yo
 que es falso y que le fingistes

- para dar celos con él
a hermosuras que engañáis. 570
Si con la espada firmáis
lo que mintió el tal papel
y reñís, ocasionado
ya lo estáis. Satisfaceos
con obras, no con deseos. 575
- Gonzalo Relación falsa os ha dado
la que mi papel os dio
y en quien debéis de tener,
si os llega a satisfacer,
más jurisdicción que yo. 580
La antigüedad os concedo
que alegáis en su servicio,
porque yo soy tan novicio
en su pretensión que puedo
afirmaros que no ha un año, 585
puesto que le falte poco,
creila, que amor es loco
y la mujer nuestro engaño.
Si ella mi papel desmiente
y a vos crédulo os halló, 590
¿qué perderé en eso yo?
Solo hay un inconveniente
que mal os tiene de estar,
y es que os haya dado aviso
de secretos con que quiso 595
la industria disimular
lo que la fama atropella;
y si fue fácil conmigo,
no he de permitir testigo
que viva para ofendella. 600
Soislo ya vos y en rigor,
puesto que mudable fue,
ansí sepultar podré
menoscabos de su honor. (Riñen.)
- Álvaro (Dentro.) ¡Muerto soy! ¡Jesús mil
veces! 605
- Gonzalo Ansí, mudable, sepulto
liviandades de tu insulto,
puesto que no lo mereces.

Consuela, aunque no avisada,
 olvidos de aborrecida, 610
 desprecios de poseída,
 mas con créditos de honrada. (Vase.)
 (Salen Carrizo, Crespo, Bertol y Pulida,
 pastores.)
 Pulida Él ha de ser escribén
 o sobre eso...
 Carrizo ¡Dalle, dalle!
 Polida, vos lleváis talle 615
 de alguna tunda. No tien
 de ser, si macho parís,
 escribén. Mira, Polida,
 que el crergo tien buena vida.
 Pulida ¿Por qué?
 Carrizo Porque está en un tris 620
 de ser cura de Garcías,
 y aun de obispar en Meajadas.
 Pulida (Dale cuatro higas.) Tomad para vos;
 si a osadas
 no lo verán vuestos días.
 Escribén será, o sobre eso 625
 morena.
 Carrizo Mirad, Polida...
 Pulida O no parirlo en mi vida
 o escribén.
 Carrizo Tened más seso
 o yo os juro a nom de Dios
 que os cueste la paridura... 630
 El mochacho ha de ser cura.
 Pulida Malos años para vos.
 El diablo me lleve, amén,
 por más que deis en rehortir,
 que hogaño no he de parir 635
 en no héndole escribén.
 Carrizo Mas que nunca lo paráis,
 porque no ha de ser si cura,

que con una hisopadura
coma y cena. No me hagáis... 640

Bertol ¿Sobre qué estáis altercando?
¿Sabéis vos lo que ella tien
en el vientre?

Pulida A un escribén.

Bertol ¿Pues de dó lo vais sacando?

Pulida ¿De dó? Siéntole dar vueltas 645
de día y noche.

Bertol ¿Pues bien?

Pulida Luego ha de ser escribén
quien mis tripas trae revueltas.
Desque preñada me siento
se me antoja levantar 650
testimuños y arañar
cuanto topo. En todo miento
y en cualquiera falsedad,
si se conciertan connigo,
a cuantos lo dudan digo: 655
yo doy fe de que es verdad.
Un proceso sé esconder
un mes por menos de un cuarto.
Si es tramposo antes del parto,
¿después dél qué vendrá a ser? 660

Carrizo No mos andemos cansando.
Crergo tien de ser, Polida,
que, en fin, ganan la comida
lo más del tiempo cantando.
Catá que os daré un puñete 665
que os haga...

Pulida ¿Qué me heis de her?

Carrizo Apenas le veo nacer
cuando le encajo el bonete.

Pulida Pues no le pariré yo.

Crespo ¿Hay riña más extremada? 670

Bertol ¿Y si estáis de hija preñada?

Carrizo ¡Malos años! Eso no.
La primera condición

de apearse y preguntó
el viejo por vos. 730

Carrizo Pues vo.

Bertol ¿No pudieran, si pensaban
trasnochar, darnos aviso,
y tovieran qué cenar?

Cerezo ¿En La Zarza han de faltar
conejos? 735

Bertol Tan de improviso
y casi al amanecer,
¿qué mucho que no los haya?

Carrizo ¿Vo a verlos?

Pulida Vaya o no vaya
escribén tiene de ser. 740

Carrizo ¡Oh, qué pan como unas nueces
se os apareja!

Crespo ¿Hay locura
semejante?

Pulida Escribén.

Carrizo Cura.

Pulida Escribén quinientas veces. (Vanse.)
(Salen don Francisco y Men García.)

Francisco El crédito que de vos 745
tuve siempre, Men García,
fiándoos la hacienda mía
me obliga a que entre los dos,
quedando mi honor seguro,
os comunique secretos 750
que necesitan discretos
consejos, y los procuro
de vuestra larga experiencia.

García Ya sabéis, señor, de mí,
que en vuestra casa nací 755
y que en ella y la asistencia
desta granja os he servido
con limpieza y con lealtad.

- Francisco Saqueos a esta soledad
de noche y recién venido 760
porque lo que he de deciros
pide todo este recato.
Ya os consta a vos cómo trato
mi honor yo. Podré advertiros
que no guarda el avariento 765
tesoros de su ganancia,
Mendo, con más vigilancia.
- García Sé el mucho recogimiento
de vuestra casa y que en ella 770
de padre y madre servís,
pues por los dos asistís
cuidando prudente della,
si bien no hay mucho que hacer
en guardar las hermosuras
de Trujillo, pues seguras 775
aún no se permiten ver
y está en ella vinculada
la honestidad extremeña.
- Francisco ¡Ay, Mendo, que la despeña
la juventud desbocada! 780
Escuchad una desgracia
que si hasta aquí no entendida,
en sabiéndose ocasiona
o mi muerte o mis desdichas.
Esta noche, cuando en luto 785
trocaba el cielo la risa
del alba porque el sol muerto
resucitaba en las Indias,
apenas mandé cerrar
las puertas, que una visita 790
les permitió a tales horas
lo que les niego aun de día,
cuando asentado a la mesa
ligera cena admitía
por sucesor suyo al sueño 795
(que la vejez ya es antigua
pensión dormirse temprano,
si bien las aves imita
que madrugan con el alba

a darle la bienvenida), 800
 a los primeros bocados,
 centro yo de mis dos hijas,
 oigo espadas en la calle,
 mas fue tan breve la riña
 como su desgracia larga, 805
 porque apenas dando prisa
 a un montante jubilado
 y a una hacha mal encendida
 salgo, cuando sin aliento
 tropieza en su sangre misma 810
 un hombre que a mí se abraza
 diciendo: «¡Virgen divina!
 ¡Confesión! ¡Jesús mil veces!»,
 y bañándome en su herida
 el ya extranjero licor 815
 caímos los dos encima,
 el casi difunto joven
 y yo, en su sangre teñidas
 canas y ropa, la muerte
 pensó en mí copiar su cifra. 820
 Bajaron al alboroto
 mi Beatriz y Margarita
 con dos doncellas, que solas
 son de noche la familia
 de mi casa, porque en ella 825
 no consiente que se admitan
 hombres el cuerdo escarmiento:
 ¿qué queréis?, costumbre es mía.
 Como me vieron bañado
 en sangre y no prevenidas, 830
 ocasionaran las voces
 a que en las casas vecinas
 me dudasen agresor,
 murmurándome homicida
 y conjeturando agravios 835
 de honor, ocios y malicias.
 Atajé este inconveniente
 haciendo subir arriba
 el herido desmayado.
 Cerré puertas y advertilas 840
 ser de otras venas la sangre

que sin sazón despedida
del dueño propio buscaba
hospedaje en mí, mendiga.
Callaron no sosegadas 845
con esto, mas reducidas
al riesgo de su alboroto.
Domésticas medicinas
aplicamos al paciente
cuando el alma fugitiva 850
buscaba puerta, y la hallara
por una estocada encima
tres dedos del corazón
si aceites, bálsamo y hilas
no hicieran retrocederla 855
al pecho que vivifica.
Tomada, aunque mal, la sangre,
puesto que no permitía
el parasismo rebelde
que el pulso pidiese albricias, 860
entró, aunque inquieta, en consejo
la honra, a quien apadrina
la prudencia recelosa
y a questa vez discursiva.
Reparó en curiosidades 865
del herido, ya de día
cursando nuestra parroquia,
ya nuestra calle, aunque habita
en la ciudad. Bien sabéis
que así por costumbre antigua 870
se llama la parte baja,
y la superior la villa.
En esta, pues, que los nobles
moran y apartados distan
de la plebe, que en lo llano 875
contrata, vende y fabrica,
daba a la murmuración
causa y a las celosías
de nuestra casa recelos,
profanadas con su vista. 880
Manchó mis puertas su sangre
y temí que pretendía
quien tanto las paseaba

de noche a mi infamia abrirlas.
 Hallaron estas sospechas 885
 indicios en Margarita,
 si no evidentes, probables,
 porque la color perdida,
 lágrimas se desmandaban
 con disfraz de compasivas, 890
 amantes en la sustancia;
 y aunque el temor reprimía
 suspiros que malograba
 el silencio en la oficina
 del pecho, abortó el pesar 895
 por los ojos su noticia.
 Lloraba también su hermana,
 pero las señales tibias
 de su piedad inocente
 me mostraron cuán distintas 900
 son las que el amor arroja,
 y que hay tal vez, siendo enigmas
 que sostituyen palabras,
 lágrimas ponderativas.
 Dudoso yo en este aprieto 905
 por ver si los averigua
 sin testigos la prudencia,
 que baje al zaguán me avisa
 la industria, y sacando el coche
 a la puerta, sin abrirla, 910
 mando tender una cama
 en él que al enfermo sirva,
 donde al punto le traslado,
 y corriendo las cortinas
 (notificado el secreto 915
 que el temor manda que admitan),
 mis dos hijas y criadas
 hago que dentro le asistan.
 Con esto a la calle salgo
 y dando al cochero prisa 920
 (ya sabéis que vive enfrente)
 puso a un caballo la silla
 y guarneciendo otros tres,
 yo a un estribo, sin noticia
 de lo que en el coche lleva, 925

cuatro horas antes del día,
tres leguas que hay de distancia
hasta aquí corrió, que guían
dudas de un temor honrado,
sospechas que martirizan. 930
Volvió el herido en su acuerdo
y aunque de verse se admira
caminando y con nosotros,
amistades y caricias
le aseguran y aconsejan 935
que de mi casa se sirva
y diligencias estorbe
forzosas en la justicia.
Llegamos, Mendo, a La Zarza,
donde aunque el engaño finja 940
disimulos de mi ofensa,
mientras su dueño peligra,
si muere, podrá el silencio
(haciéndole compañía
su cómplice en mi deshonra) 945
sepultar con él malicias
que vulgarice la fama;
y si el cielo le da vida,
desposándose los dos
trocar pesares en dichas. 950
No puede esto dilatarse,
porque mientras se publica
la falta que hace en su casa
quien quiso ofender la mía,
no siendo mortal el golpe, 955
tálamo la cama misma
será o túmulo si muere,
que al llanto o al gozo sirva.
Para cualquier cosa destas,
Mendo amigo, necesita 960
la confianza que os hago
de vuestra ayuda; no diga
Trujillo que en mi vejez
se eclipsó la sangre limpia,
siempre en los Cabezas noble, 965
pero jamás ofendida.
Prevenid mientras dispongo

- bodas o obsequias, García,
caballos que a Portugal
deslumbren los que nos sigan. 970
- García Yo, señor, no consejero,
sí obediente, como en dichas
en desgracias vuestra sombra
no osaré que os contradigan
razones de la lealtad. 975
Cuerdas canas autorizan
vuestros años y experiencias;
sírvaos yo y ellas elijan,
que aunque no me hayáis fiado
el nombre del que os obliga 980
a tanta resolución,
quizá porque no lastiman
de los que no se conocen
desgracias, por cuenta mía
corre ejecutar deseos 985
que agradan, mas no examinan.
Voy a apercibir caballos.
- Francisco No, Mendo, aguardad que os diga
quién es el que...

(Sale doña Beatriz cubierta con man-
to y chapín bajo.)
- Beatriz Si en los nobles
vinculó la cortesía 990
el favor de las mujeres
y puede con vos su estima
que, sirviendo a las hermosas
honréis a las afligidas,
oíd aparte. (Apártase con él.) Yo
soy 995
quien del vuestro necesita,
y huyendo riesgos mortales
más destos montes se fía
que de quien el ser me ha dado.
Mi historia, si a referirla 1000
me dieran lugar temores
que ligeros se avecinan,
os asombrara, mas baste
a advertiros que me obligan

engaños de un hombre aleve 1005
 a que de mi casa misma
 desterrada en las tinieblas
 desta noche, amparo pida
 al cielo, a vuestro valor,
 al secreto y la osadía... 1010
 (Espántase de conocer a su padre y
 tápase más la cara.)
 ¡Jesús mil veces!

Francisco ¿Qué es esto?
 Sosegad, señora mía.
 ¿Qué sentís? ¿Qué os da congoja?

Beatriz Peligros que más me animan
 cuanto más cerca estoy dellos. 1015

Francisco También lo está aquí una quinta
 donde podréis...

Beatriz Excusalda,
 que es fuerza ser conocida
 de vos y mi afrenta temo.

Francisco ¿Pues en qué mandáis que os sirva?1020

Beatriz En que en fe de que sois noble,
 mientras que no se os permita,
 de lo que aquí sospechéis
 a ninguno deis noticia.
 En que no sigáis mis pasos 1025
 porque os doy mi fe que estriba
 mi vida y honra en ir sola.
 En que entre aquesas encinas
 que margenan ese arroyo
 busquéis en la más antigua 1030
 la concavidad que el tiempo
 labró para su ruina,
 que con vislumbres del alba,
 que empieza a correr cortinas
 al sol que le va al alcance, 1035
 se os ofrecerá a la vista
 un hurto que os cause asombro,
 puesto que no de codicia
 para quien su precio ignora,

tan costoso a mis desdichas 1040
que temo por él perderme.
Interpreten este enigma
vuestras nobles diligencias,
que a quien os le deposita
se le volveréis después, 1045
si dándoos las señas mismas
que en él hallaréis agora
os volviere a buscar viva.
Vos sois noble, mujer yo,
mi riesgo y pena precisa, 1050
y el ausentarme forzoso.
Adiós, que el tardar peligra. (Va-
se.)

Francisco ¿Hay suceso semejante?
García Señor, ¿qué es esto?
Francisco García,
descaminos de la noche 1055
que ignorancias precipitan.
No puedo deciros más.
Di palabra, he de cumplirla;
esperadme aquí que presto
sabréis cosas peregrinas. (Vase.) 1060
(Sale Carrizo, Crespo, y Bertol.)

Carrizo Sacomos la empujadura
de pependencias.

Crespo ¿Qué parió?
Carrizo No sé cómo lo llamó
la comadre. En fin, ni cura
ni escribén será la cría. 1065

Bertol ¿Pues qué ha de venir a ser?
Carrizo No siendo hombre ni mujer,
Bertol, cesó la porfía.
Ya no habrá sobre qué arguya.

Crespo ¿Pues es animal?
Carrizo Tampoco. 1070

Crespo ¿Qué diablos parió?
Bertol ¿Estás loco?

- Carrizo No salga ella con la suya
y reviente. Un burujón
vino a empujar con su cola
redondo, que llaman bola
de Beatriz. 1075
- Crespo Callad, simplón,
bolamatriz debió ser.
Milagro será si escapa.
- Carrizo Muérese un reye y un papa,
un conde y un mercader;
cuando se muera Polida,
paciencia y capuz. 1080
- García ¿Qué es eso,
Carrizo?
- Carrizo ¡Oh, señor! Le beso
las manos. Está parida
nuesa compañera y dudo
que según a verla llego
tome las de Villadiego. 1085
- García ¿No os pesará de ser viudo?
- Carrizo Ni tampoco al ganapán
que del tercio se descarga.
Comiéndose mucho embarga,
con darnos la vida, el pan;
pues, ¿qué hará tanta mujer
por mañana, tarde y día? 1090
- Crespo ¿Dónde, señor Men García,
podremos al amo ver,
que diz que ha poco que vino? 1095
- García Debe, como ha trasnochado,
reposar.
- Bertol Será pesado
por ser viejo, aunque el camino 1100
es corto.

(Sale don Francisco y apártase con
Men García.)
- Francisco Mendo, esta noche
sin duda Mercurio y Venus

juntando constelaciones
 predominan en el cielo,
 pues una influyendo amor 1105
 y otro eslabonando enredos
 parece que intentan ambos
 sus horas quitarle al sueño.
 Aquella mujer que vistes
 entre crepúsculos negros 1110
 y blancos con los de un manto
 desvelar conocimientos
 (vecina de nuestra Zarza
 porque, ¿quién dudara serlo
 la que encubierta a tal hora 1115
 pide socorro al secreto?),
 me contó peligros suyos
 que entre preñados misterios
 pararon en que guardase
 a su opinión el respeto 1120
 y el hurto que en una encina
 cómplice a sus desaciertos
 hallase, depositando
 en mí su estima y silencio.
 Admitilo cortesano, 1125
 y ausentándose con esto
 sin consentir compañía,
 promesas puse en efeto.
 Registré troncos vecinos
 de ese arroyo casi seco 1130
 y hallele, escuchad milagros,
 cuna de un niño risueño
 a quien, amorosa madre,
 una cabra daba el pecho.
 Asombrome su piedad 1135
 trayéndome el alma ejemplos
 de Semíramis, de Abides,
 de Ciro, Rómulo y Remo;
 y pronosticando en él
 las felicidades dellos, 1140
 compasivo le di abrazos,
 cariñoso le di besos.
 Aquí le traigo, García,
 (Descubre un niño recién nacido.)

- casi olvidado, os prometo,
de agravios que temí propios, 1145
y agora socorro ajenos.
Quizá porque ordena Dios,
cuando venganzas prevengo,
que en estas que son mayores
temple el rigor sus aceros. 1150
Mirad qué hermoso postumo
de un tronco estéril y viejo,
y advertid que le amo más
que si le feriará nieta.
- García ¡Válgame Dios! ¡Qué de cosas 1155
en la brevedad del tiempo
que ha que el sol se fue al ocaso
niegan la fe a sus sucesos!
El inocente es un ángel,
como en el alma, en el cuerpo. 1160
En sus faciones firmaron
que eran ilustres sus dueños.
Dichosos con vos han sido
y más en que nos dé el cielo
ama, que es vuestra criada 1165
recién parida en el pueblo.
- Francisco ¿Quién es?, que lo estimo en mucho.
- García Pulida, la del rentero
de vuestra heredad.
- Francisco ¡Carrizo!
- Carrizo ¿Qué manda?, que como vemos 1170
que se aparta de nosotros,
la cortedad y el respleito
nos turba el llegar a darle
los prácomes que debemos.
Su mercé sea bienvenido. 1175
- Francisco Carrizo, feriaros quiero
un tesoro que es mi hallazgo. (Dale
el niño.)
Esta joya os encomiendo
que la traiga en nombre mío
colgada Pulida al pecho, 1180
por ser de coral y plata.

- Carrizo Si hue su mercé el platero,
lindamente labra brincos.
Debió el molde de ser nuevo,
que diz que en joyas vaciadas 1185
suelen acertar los viejos.
Polido, que no lo ha sido
en el parto, arrojó al suelo
un bollomatriz de carne
y llora su mal empleo, 1190
mas este la alegrará.
- Francisco Vamos pues, pero, ¿qué es esto?
Señor don Rodrigo, ¿vos
en La Zarza?

(Sale don Rodrigo, viejo.)
- Rodrigo Y con recelos
de que vuestros disimulos, 1195
señor don Francisco, han hecho,
desheredando mi casa,
tragedia mi fin postrero.
A don Álvaro Durán,
casi a vuestras puertas muerto, 1200
trasladastes esta noche
desde Trujillo a este pueblo.
Quien curioso vio desdichas,
disimulándolas cuerdo
(por no despertar testigos 1205
que injuriasen el secreto)
aviso me dio de todo,
y como os conozco temo
que libráis en la venganza
partidas de un desacierto. 1210
Verdad es que ha sido amante
don Álvaro (pero honesto)
de vuestra hija mayor
y que instándome los ruegos
que oficioso me intimaba, 1215
mañana tenía propuesto
de pedírosla y trocar
amistad en parentesco.
Si porque tal vez le vistes
a deshora lisonjero 1220

- con las puertas que adoraba
ponderarlas sus afectos,
juzgáis, su sangre vertida,
manchas hoy del honor vuestro
y le traéis por sacarlas 1225
donde el jabón es de acero,
sosegaos, que si está vivo
(¡oh, permítanlo los cielos!)
yo quedaré consolado
cuando muera vuestro yerno. 1230
- Francisco Don Rodrigo, adivinastes.
La opinión, que como espejo,
puesto que al honor retrata,
le quiebra, o turba el aliento,
satisfacción me pedía, 1235
mas con tan sabio remedio
ella cobrará su lustre
y yo viviré contento;
también lo está vuestro hijo.
(Salen Margarita y Beatriz.)
- Margarita Beatriz, hele satisfecho 1240
de modo que ya está sano,
que su mal más fue de celos
que de la inclemente herida.
- Beatriz Señor, a pedirte vengo
albricias de las mejoras 1245
que alientan a nuestro enfermo.
- Margarita Él insta en que a verle vayas.
- Francisco Más instarán los deseos
que en vos, hija, culpé anoche
y ya más piadoso apruebo. 1250
Beatriz, vuestra hermana tiene
a mi satisfacción dueño.
No habéis vos de estar ociosa;
fiaros este ángel quiero, (Tómale
ella.)
selo vos suyo de guarda: 1255
como a madre os le encomiendo.
- Carrizo ¿Madre y virgen en Castilla?

Beatriz ¡Qué hermoso es!

Francisco Como mi efeto.

Beatriz No será el primer milagro,
 si a travesuras creemos 1260
 que mi madre nos contaba
 y aun no las marchita el hielo,
 pero decidnos su hallazgo.

Francisco Pide espacio ese suceso.
 Su nutriz será Pulida 1265
 y su aya vos.

Beatriz Yo lo aceto.
 ¡Ay hermana de mis ojos!
 (A ella aparte.) Este niño...

Margarita Sí.

Beatriz ¿Direlo?

Margarita Acaba ya.

Beatriz Es fruto mío.

Margarita ¿Estás loca?

Beatriz De contento. 1270

Margarita ¿Cómo o cuándo?

Beatriz No ha dos horas.

Margarita ¿Dónde?

Beatriz En el campo.

Margarita Sospecho
 que me burlas.

Beatriz Posesiones
 del papel, si enigmas fueron,
 ya son verdades con alma. 1275

Carrizo ¡Ajó, niño; ajó, cordero!

ACTO SEGUNDO

Hablan en él las personas siguientes.

Don Francisco Cabezas.	Don Álvaro Durán.
Doña Beatriz.	Gonzalo Pizarro.
Don Martín.	Pizarro, muchacho.
Doña Margarita.	Pulida, pastora.
Hernando Cortés.	Carrizo, pastor.
Un maestro.	Crespo, pastor.
Un paje.	Bertol, pastor.

(Salen doña Beatriz, doña Margarita, don Martín, don Álvaro y don Francisco.)

Martín La fe de aquel amante
a pesar de desvelos tan constante,
Beatriz, que se promete
esperar tras siete años otros siete1280
que al fin de tanto día
mejoren en Raquel burlas de Lía,
mi dicha reconoce
pues si catorce no, pretendí doce
conquistar resistencias 1285
que premios logran ya, si antes pa-
ciencias;
puesto que me aventajo
al hebreo amador, pues su trabajo
mejoró de partido,
que él, en fin, esperó correspondi-
do. 1290
Pero en vuestra belleza
leyendo ingraticudes mi firmeza
tejía entre esperanzas
rigores y amor, fiel destas balan-
zas,
me muestra hoy generoso 1295
que medra al paso que es dificulto-
so.

Francisco Don Martín, ya sois dueño
 de vuestra pretensión. Tiempo es pe-
 queño
 por largo que parece
 el que consigue aquello que apetece.1300
 Beatriz, cuerda, hace alarde
 de que el moral porque produce tarde
 sus frutos asegura,
 no como el loco almendro en la her-
 mosura
 de su ambición tirana, 1305
 que madrugando necio apenas grana.
 Ya vos sois hijo mío,
 de don Álvaro primo, en quien confío
 sucesión venturosa,
 pues una sangre os honra generosa1310
 que propague infinita
 sucesión en Beatriz y Margarita.

Álvaro Mi primo y yo mostramos
 que en gustos como en deudo confor-
 mamos,
 pues si amor nos abrasa 1315
 nos conduce a su yugo en una casa
 y a una misma nobleza
 enlazados los dos con la belleza
 que en posesión tenemos.
 De hijos vuestros el nombre merece-
 mos 1320
 con que a trocar venimos
 en vínculo de hermanos el de primos.

Francisco Don Martín, ¿cuándo trata
 ausentarse de aquí?

Martín Mi amor dilata
 lo mismo que apresura. 1325
 Falta a mis padres hago; la hermosu-
 ra
 de mi Beatriz parece
 que en hablándola en esto se entris-
 tece,
 pero perdiendo tanto
 y ausente de tal padre no me espan-

to. 1330
 Ella el término elija
 cuando fuere su gusto.

Francisco Ya estáis, hija,
 sujeta a nuevo empleo,
 digno de las virtudes que en vos
 veo.
 El natural derecho 1335
 que hasta aquí tuve en vos, puesto
 que estrecho,
 transfiere poderoso
 Amor (que es rey y es dios) en vues-
 tro esposo.
 Ya estáis emancipada
 de padres y de deudos, y obligada 1340
 solo a los lazos justos
 de un tálamo recíproco en dos gus-
 tos.
 El vuestro ya no es vuestro;
 rendilde al dueño, mi Beatriz, que
 os muestro,
 y pues os quiere tanto 1345
 no entibie llamas suyas vuestro
 llanto.

Beatriz (Llora ella.) Conozco, señor mío,
 dichas que medro, y aunque más por-
 fío
 refrenar mis enojos,
 sin consultar la voluntad los ojos 1350
 dieran con poco acuerdo
 el bien que gano por el bien que
 pierdo.

Francisco (A ella.) Beatriz, ya yo adivino
 la causa que ocasiona el desatino
 de esas lágrimas leves. 1355
 No las imputes lo que no las debes,
 que no por ausentarte
 de tu hermana y de mí pueden ser
 parte
 a tan rebeldes quejas.
 Lloras el ver que a Francisquito de-

jas, 1360
 que como le has criado
 el nombre en ti de madre ha granjea-
 do
 y tú con él contenta
 ni de tomar estado has hecho cuenta;
 ni cuando le parieras 1365
 amor al que le tienes añadieras.
 No me espanto yo desto,
 que el rapaz tiene hechizos y habías
 puesto
 en él todo tu gusto,
 mas ya pasa tu llanto de lo justo.1370
 En doce años no ha sido
 posible que cuyo es se haya sabido.
 Su madre, que afligida
 puso a riesgo por no ser conocida
 su poca edad, sospecho 1375
 que debió de morirse, pues no ha
 hecho
 por él las diligencias
 que ofreció al ausentarse. ¿A qué
 inclemencias
 no están las hermosuras
 sujetas que se creen de travesuras?1380
 Francisco es ya medio hombre
 y casi hijo de casa, que hasta el
 nombre
 en vida me ha heredado.
 Amor le tengo, deja ese cuidado
 a mi cuenta y olvida 1385
 adoptiva afición, pues reducida
 al que obediencia debes
 no será bien que en la memoria lle-
 ves
 ocupación que incierta
 de servirle y amarle te divierta,1390
 y dispón tu partida
 que ha de ser luego.

Margarita

Toda despedida

es penosa y mi hermana,
 puesto que reconoce lo que gana,

- lo que se deja siente, 1395
que es padre, hermana y patria jun-
tamente.
- Martín Ea, mi bien, yo espero
serviros tan amante que primero
que entréis en nuestra casa
(si amor en gustos descontentos pa-
sa) 1400
halléis en mí cifrado
el bien que aquí lloráis por malo-
grado.
- Álvaro Vamos y prevendremos
vuestra jornada. (Vanse.)
- Margarita (A ella aparte.) Hermana, esos
extremos
si hasta aquí ocasionaban 1405
lágrimas que remedios esperaban,
ya de hoy más serán necios.
Castiga con olvidos menosprecios
y estima el que esté oculto
de tu amor mal pagado el ciego in-
sulto, 1410
que Francisquito queda
a mi cargo y en mí tu amor hereda,
porque desde este día
si pierde madre, quedo madre y tía.
(Vase.)
- Beatriz No es la pena tan precisa 1415
en los que el remedio ignoran
cuando las desdichas lloran
lágrimas que esperan risa,
pero si el dolor avisa
que es su cura irremediable, 1420
¿qué pretende el miserable
que llorando desespera?
Más valiera
por no hacer su mal eterno
morirse, pues malogradas 1425
lágrimas desesperadas
solo las llora el infierno.
Doce años lloré de olvidos

a eternizarse bastantes.
 ¿Quién vio en mudanzas amantes 1430
 tanto asistir de sentidos?
 ¡Ay don Gonzalo! Falidos
 los hombres quedan por ti.
 Penélope ausente fui;
 si tú a Ulises imitaras 1435
 ya tornarás,
 mas, ¿ya para qué? Detente,
 que tanto imposible en medio
 lo que antes fuera remedio
 de hoy más será inconveniente. 1440
 (Sale don Gonzalo, de camino.)

Gonzalo Celos, mi Beatriz (no mía,
 ajena sí), celos fueron
 los que de ti me ausentaron.
 Celoso amor desvaría;
 mentiras los persuadieron, 1445
 pesares los engañaron.
 Ellos y el amor trocaron
 los sentidos,
 pues ambos, desvanecidos,
 dan crédito a sus antojos 1450
 amor viviendo a los ojos
 y celos en los oídos.
 Mientras mi amor no te vía
 oyeron de tu desdén
 agravios en apariencia; 1455
 difícil me persuadía
 pero los celos, mi bien,
 ¿cuándo hicieron buena ausencia?
 Agravios de competencia
 en alabanza 1460
 de su dicha y tu mudanza
 apretaron los cordeles.
 Verdugos fueron papeles,
 murió en ellos mi esperanza.
 Don Álvaro me engañó 1465
 engañándose a sí mismo,
 propia pasión de los celos.
 Herile porque me hirió

en el alma, y un abismo
 de golfos y de recelos 1470
 conquistaron mis desvelos,
 que bastaran
 a olvidar si se olvidaran
 celos que amor desatina,
 ponzoñosa anacardina 1475
 que da la muerte al que amparan.
 Viome Italia acometer
 imposibles de atrevido,
 mejor, de desesperado;
 su rey Alfonso vencer 1480
 mis sospechas ofendido
 como su reino soldado.
 Supe que se había casado
 con tu hermana
 don Álvaro y que fue vana 1485
 su sospecha y mi temor,
 cruel con los cuatro amor
 y nuestra ocasión liviana.
 Quise remediar ausencias
 que en doce años sepultadas 1490
 muertas en ti malicié.
 Partí culpando impaciencias;
 volé, no corrí, jornadas;
 pero, ¿qué importa si hallé
 enajenada tu fe, 1495
 perdido el bien que intereso,
 mi agravio en mayor exceso,
 desperdicios de doce años,
 mortales mis desengaños,
 tú casada y yo sin seso? 1500

Beatriz A doce años de delito
 no sé yo que sea bastante
 la disculpa de un instante
 que se opone a lo infinito.
 Vos, Gonzalo, al fin sois hombre, 1505
 tarde disculpas escucho.
 Gonzalo, estimad en mucho
 que se me acuerde este nombre,
 que ha tanto que estoy sin veros
 y mi paciencia ha gastado 1510

tanto que aun no me han quedado palabras que responderos.

(Quiérese doña Beatriz ir y sale Pizarro, que le hará una mujer, muchacho, ni en traje total de noble ni de villano.)

Pizarro En fin, madre, ¿se nos va y no me lleva consigo?

Beatriz No será el primer castigo 1515
que sin culpa sentirá
quien cual hijo os ha criado.
Darle esas quejas podéis
al que presente tenéis,
que él, Francisco, ha ocasionado 1520
el apartarnos los dos;
pues si memorias pagara
sola la muerte bastara
a dividirme de vos.

Conocelde, que os importa 1525
más de lo que vos pensáis,
que dél, Francisco, heredáis
larga injuria y dicha corta;
que aunque de poco provecho
no hallaréis, cáuseos espanto, 1530
hombre a quien le debáis tanto
ni que más daño os haya hecho. (Vase.)

Pizarro (Aparte.) ¡Hombre a quien yo tanto
deba
y que me haya hecho más daño!
¿A mí, en qué? ¡Misterio extraño! 1535
¡Válgame Dios, cosa nueva!
(A él.) Hidalgo a quien nunca vi,
puesto que la vez primera
que os veo a que bien os quiera
me obligáis, ¿tenéis de mí 1540
noticia alguna? ¿Sabréis
declararme estas razones?
Agravios y obligaciones
dicen que os debo, y ya veis
cuán mal conformarse pueden 1545

deudas de ofensas y amor.
 Quisiérais yo mi acreedor
 y aunque los años me veden
 que de vos me satisfaga,
 yo sé de mi poca edad 1550
 que empeños de voluntad,
 si amor con amor se paga,
 os pidieran finiquito.
 Porque a fe de hombre de bien
 que os quiero bien, y también 1555
 que cualquier deuda desquito
 que en esta parte me obligue.
 Pero ya habéis escuchado
 que estoy por vos agraviado,
 de donde también se sigue 1560
 que os pida satisfacción
 si bien ignoro de qué.
 Fidedigno el fiscal fue
 que os puso la acusación.
 Si es verdad, como sospecho, 1565
 que no hay, puesto que me espanto,
 hombre a quien yo deba tanto
 ni que más mal me haya hecho,
 en lo primero me fundo
 cual vuestro deudor pagar, 1570
 mas también he de intentar
 vengarme de lo segundo.
 Ejecutad acreedor
 y pagad ejecutado,
 que yo, ofendido obligado, 1575
 si me confieso deudor
 (pues dicen que me ofendistes),
 a procuraros me atrevo
 bien por lo mucho que os debo,
 mal por el mal que me hicistes. 1580

Gonzalo Por cierto, niño discreto,
 que en vuestra proposición
 vos igualáis la razón
 al donaire, y yo os prometo,
 a fe de hidalgo, si bien 1585
 no sé la causa hasta agora
 que tiene mi acusadora

para que con su desdén
 crezca vuestro sentimiento,
 que estoy por el bien que dice 1590
 que me debéis y yo os hice
 en tanto extremo contento,
 cuanto del mal pesaroso
 que me imputa contra vos.
 Averigüemos los dos 1595
 su enigma dificultoso
 por conjeturas. Decid,
 ¿es acaso madre vuestra
 esta dama?

Pizarro Amor me muestra
 de madre, pero advertid... 1600
 (Sale un paje.)

Paje Francisco, señor os llama,
 que os quiere ver dar lición.

Pizarro De más importancia son
 liciones en que la fama
 averigua obscuridades. 1605
 Dile que no me has hallado.

Paje Está con vos enojado.

Pizarro ¿De qué?

Paje De las libertades
 que usáis con vuestro maestro,
 y sabe que estáis aquí. 1610
 Mirad que sale. (Vase el paje.)

Pizarro Si en mí
 merece el amor que os nuestro
 hidalga correspondencia,
 caballero, dad lugar
 a que volviéndoos a hablar 1615
 cumpla hoy yo con mi obediencia.
 Débole yo a mi señor
 más que podré exageraros.
 Presto acudiré a buscaros,
 hacedme tanto favor 1620
 que me esperéis en la plaza.
 ¿Prometéismelo?

Francisco ¿Pues yo no me quedo acá?

Pizarro Y en ti la esperanza mía,
pero quien dos brazos tiene
y sabe lo que le importan,
si acaso el uno le cortan, 1655
aunque a consolarle viene
el otro dado que pueda
suplir en algo su falta,
¿no sentirá el que le falta
por el brazo que le queda? 1660

Francisco No, que el hortolano astuto,
en fe de hacer bien su oficio,
corta las ramas al vicio
para que el árbol dé fruto.
Las alas que siempre hallaste 1665
en Beatriz te han hecho mal;
sin ellas el natural
conoceré que heredaste,
porque si hasta aquí niñeces
travesuras disculparon, 1670
ya, Francisco, esas pasaron.
Doce años tienes: pues creces
en edad, crece en acciones
de virtud y de experiencia.
Tu habilidad es tu herencia, 1675
no tienes más posesiones.
Quejas llueven sobre ti
de cuantos La Zarza habitan
que indignarme solicitan.
Celebrelas hasta aquí 1680
por donaires de rapaz
pagándoles en palabras.
Sus hijos les descalabras,
con ninguno tienes paz.
Dos años ha que te enseña 1685
el maestro que te he dado
a leer y en ti ha labrado
lo que el viento en una peña.
Aún no sabes deletrear;
en materia de escribir 1690
no hay esperanzas. Decir

- que contigo han de bastar
castigos y reprehensiones
es por demás. Si pretende
azotarte te defiende 1695
Beatriz. Sus intercesiones
echádote han a perder.
Conoces lo que te adora,
ampárate della y llora.
Con esto, ¿qué hemos de hacer? 1700
Ella se ausenta, en efeto;
doce años tienes, de hoy más
libro nuevo o perderás
el favor que te prometo.
La edad que te disculpaba 1705
ya pasó.
- Pizarro (Aparte.) ¡Válgame Dios!
«¿Que tengo más parte en vos
de lo que yo imaginaba?».
¿Si fuese mi padre este hombre?
- Francisco Francisco, mientras siguieres 1710
mi consejo haz cuenta que eres
hijo de casa. Mi nombre
te di; si este no te inclina
a imitarme, ni por padre
me tengas ni llames madre 1715
sino al tronco de una encina.
Allí te hallé en conclusión
y allí te puedes volver.
(Sale un maestro.)
- Maestro Francisco, desde antiyer
no hay hacerte dar lición. 1720
A este andar no es maravilla
que luzga lo que te muestro. (Trae
una cartilla.)
- Francisco Tiene razón el maestro;
afréntete esa cartilla
que en dos años no has pasado. 1725
Llega y da lición, acaba.
(Al maestro.) Ya quien por él os ro-
gaba

se ausenta; tened cuidado
desde hoy con él, enseñalde
con el rigor que requiere, 1730
y el día que no supiere
bien la lición azotalde. (Vase.)

Maestro Ea, que esperando estoy.

Pizarro Yo tengo un poco que hacer.
Hágame tanto placer 1735
que se quede esto por hoy
pues no hay mucho hasta mañana.

Maestro ¿Qué modo de hablar es ese?
Daréis lición, aunque os pese.
Llegad.

Pizarro Tengo poca gana. 1740
Váyase con Dios, maeso.

Maestro En azotándoos sí haré.
Daos prisa.

Pizarro ¿Azotes o qué?
Soy ya grande para eso.

Maestro ¿Pues por qué no seréis grande 1745
para afrentaros de ver
que no aprendéis a leer?

Pizarro ¡Qué donosa afrenta! ¡Ande!
¿No habrá habido muchos nobles
que sin leer y escribir 1750
sepan vencer y lucir?

Maestro Sí, entre encinas o entre robles.

Pizarro Eso de encinas es cosa
con que muchos presumidos
me dan en cara, nacidos 1755
no de sangre generosa
pero de villana sí,
y aun de tan poca opinión...

Maestro Dejaos deso y dad lición.

Pizarro Y si lo dice por mí 1760
quiero advertirle al maeso
que por mejor he tenido

ser en duda bien nacido
que en certidumbre confeso.

Maestro Yo soy tan...

Pizarro ¿Desto se siente? 1765

Maestro honrado...

Pizarro ¡Válgame Dios!
Sosiéguese.

Maestro ...como vos,
que, en fin, sois un bastar...

Pizarro ¡Miente!,
y antes que pronuncie el do
tome y sea bien criado. 1770
(Saca la daga y dale.)

Maestro ¡Muerto estoy!

Pizarro Y yo vengado. (Vase.)

Maestro ¡Ay cielos!
(Sale don Francisco, y doña Bea-
triz.)

Francisco ¿Qué es esto?

Maestro Dio
muestras ese que arrojaron
sus padres mal satisfechos
como sobras y desechos 1775
del ser que en él despreciaron;
de cuán necio determina
domesticar una fiera
quien del modo que en la cera
quiere labrar en la encina. 1780
Hiriome tras no querer,
como suele, dar lición.

Francisco (A Beatriz.) Las alas de tu afición
por fuerza habían de tener,
Beatriz, tan torpe suceso. 1785
¡Vive Dios que he de matarle
a azotes! Id a buscarle.

Beatriz ¡Señor...!

- Francisco Si fuera travieso
con otros como lo ha sido
disculpárale la edad, 1790
mas tanta temeridad
(¿que a su maestro haya herido?)
ya de atrevimiento pasa.
Yo mismo le he de buscar.
- Beatriz Oye, espera.
- Francisco Esto es criar 1795
hijos ajenos en casa. (Vanse los
dos.)

(Sale don Martín.)
- Beatriz ¡Ay prenda del alma mía!
Ya pronostico tu daño.
Mi padre airado... ¡Es extraño
tantos males en un día! 1800
Don Martín, templad enojos
si verme viva queréis.
A mi padre conocéis,
son terribles sus arrojos.
Si no le vais a la mano 1805
alguna desgracia espero.
Mirad que a Francisco quiero
más que a mí y que será en vano
vivir sin él.
- Martín Yo sin vos,
imposible. Voy tras él. (Vase.) 1810
- Beatriz ¿Qué es esto, estrella cruel?
¿Pérdidas de dos en dos?
Por mejor la muerte elijo;
o ejecutalda hoy en mí
o ya que al padre perdí 1815
no pierda también al hijo. (Vase.)

(Salen Hernando Cortés, mancebo, y
don Gonzalo.)
- Gonzalo ¿Hernando Cortés? ¿Sobrino?
¿Vos en La Zarza? ¿A qué fin?
Juzgábaos yo en Medellín.

Hernando	Tras sí me lleva el camino que Fernando y Isabel, reyes nuevos de Castilla, hacen a la maravilla de Guadalupe, y en él busco galas cortesananas.	1820 1825
Gonzalo	Siempre vos os inclináis a cosas grandes. ¿Dejáis buenos vuestros padres?	
Hernando	Canas y años son enfermedades. Mi padre, Martín Cortés, anda achacoso después de sesenta navidades.	1830
Gonzalo	¿Tiene doña Catalina Pizarro salud?	
Hernando	Y muestra dicha en ser hermana vuestra con que a imitaros me inclina.	1835
Gonzalo	Ya estáis grande.	
Hernando	Y pesaroso de que, estándolo, no haya hecho cosa hasta aquí de provecho.	
Gonzalo	Sois extremeño animoso, heredáis de vuestra tierra y sangre el noble verdor que enciende vuestro valor. Pronósticos hay de guerra con Portugal; brevemente se os cumplirá ese deseo.	1840 1845
Hernando	Esa ocasión, según creo, trae los reyes con su gente a presidiar sus fronteras, porque Alfonso portugués pide a Castilla después que, fundándose en quimeras, del cuarto Enrique se casa con doña Juana su hija.	1850

- Gonzalo Ese nombre la prohija 1855
 quien por la opinión no pasa
 que Enrique en Castilla deja;
 pero desinteresados
 contra los apasionados
 la llaman la Beltraneja. 1860
- Hernando No sé en eso lo que os diga;
 siempre he guardado respeto
 a mis reyes.
- Gonzalo En efeto,
 cada cual su parte siga,
 que si hay guerra, no tan malo 1865
 para los que no tenemos
 otra herencia.
- Hernando Ya que os vemos
 aquí, señor don Gonzalo,
 digo en España, después
 que en Nápoles habéis dado 1870
 muestras de tan gran soldado
 desbaratando al francés,
 ¿qué hacéis en pueblo tan corto?
- Gonzalo Experimentar engaños
 de amor después de doce años 1875
 de ausencias. Penas reporto
 que me causa una hermosura
 de quien me juzgaba dueño.
- Hernando ¿Hermosura en tan pequeño
 lugar y no está segura? 1880
 Si es noble, ¿quién puede aquí
 usurpáros la?
- Gonzalo Mudanzas
 que ofenden mis esperanzas.
 Palabra de buscar di
 a un mancebo y os prometo 1885
 que me importa el sosegar
 mil sospechas. Dad lugar
 a que averigüe un secreto
 y volvámonos a ver.
 Iremos a Guadalupe 1890
 juntos.

Hernando Nunca de amor supe,
gran cosa debe de ser
pues tanto os desasosiega.
Si queréis que os acompañe...

Gonzalo Cuando dudas desengañe 1895
os diré hasta dónde llega
el rigor que me amenaza,
pero conviéneme ahora
ir solo. Dentro de una hora
podréis buscarme en la plaza 1900
y haremos nuestro camino.

Hernando Será apacible con vos;
yo os buscaré luego.

Gonzalo Adiós. (Vase don Gonza-
lo.)

Hernando ¡Qué poco al amor me inclino!
(Salen Carrizo y Pulida.)

Carrizo Sí, escondelde, que es la pieza 1905
digna de guardar.

Pulida ¿Pues no?

Carrizo El diablo acá mos le echó.
Verá qué temprano empieza.

Pulida Todo mochacho travieso
viene, cuando grande, a ser 1910
hombre de pro y de valer.

Carrizo ¿Descalabrar su maeso?
Par diez, que no hiciera más
Roberto el Diabro. Crialde,
moríos por él, regalalde. 1915

Pulida Carrizo, pesado estás.
¿Si ell otro agravio le hacía
y le llamó desechado?

Carrizo ¿Vos, en fin, no le heis criado?
Cual ell ama, tal la cría. 1920
Pues yo os juro si le coge
el viejo que tras él anda
que ha de llevar una tanda
cual digan dueñas.

Pulida Se enoje
o no, yo le tengo acá 1925
y aunque venga la josticia
no le he de dar.

Carrizo ¡De codicia
es el niño!

Pulida Sí será.

Carrizo Par Dios, que no tien más miedo
que Gaiferos a Sansón. 1930

Pulida Es de bravo corazón.

Carrizo Pues decir que se está quedo.
Apenas los bolos vio
y a los zagales jugando
cuando la bola agarrando 1935
todos nueve los birló.

Pulida Sabe mucho y es pracer
ver que de doce años solos
venza a todos.

Carrizo Sí, a los bolos,
es verdad, mas no a leer. 1940

(Salen Crespo, Bertol y otros pasto-
res contra Pizarro, y él con una bo-
la de bolos tras ellos.)

Pizarro Nadie se me descomida
si no es que tiene pesar
de vivir.

Crespo ¿Descalabrar
a su maeso?

Pizarro ¡Por vida
de don Francisco Cabezas, 1945
mi señor...!

Hernando Tened, ¿qué es esto?

Pizarro Que al que llegue descompuesto...

Hernando Jamás consentí bajezas.
¡Apartaos allá, villanos!
¿Contra uno tantos?

Pizarro	Ya digo que no se metan conmigo o se guarden de mis manos.	1950
Carrizo	¡Tomaos con el rapacito! Pulida, ved el zagal que criáis.	
Pulida	No le hagan mal y él no le hará. Francisquito, ¡buena Pascua te dé Dios!, al que te la hiciera dale.	1955
Bertol	¡A fe que si el viejo sale...!	
Pizarro	¡A fe si os llegáis los dos...!	1960
Hernando	Bárbaros, ¡quitaos allá! ¿Cómo no tenéis empacho de venir contra un muchacho tantos juntos?	
Crespo	Porque está endimuñado.	
Bertol	Hijo, en fin, de una encina.	1965
Pizarro	Madre es mía, mas no hay encina judía como quizá algún ruin de los presentes.	
Crespo	¿Por vos lo dijo, Carrizo?	
Carrizo	¡Apelo!	1970
Pizarro	Yo tengo por padre al cielo. Una encina debo a Dios por amparo que de cuna me sirvió. Si infame fuera quien me parió, no sintiera desgracias de la fortuna ni al desierto me arrojara, luego noble debió ser. Quien no tiene qué perder poco en hazañas repara.	1975
	¿Qué me perseguís, villanos? ¿Rómulo y Remo no fueron	1980

- reyes? ¿Principio no dieron
a los césares romanos?
¿Qué importa que los deseche 1985
la fortuna, al noble esquiva,
si contra ella compasiva
una loba les dio leche?
¡Vive Dios!, que el que otra vez
encinas me ose nombrar 1990
que le tengo de ahorrar
de achaques de la vejez.
- Hernando ¿No sabremos lo que ha hecho
este muchacho?
- Carrizo Es muy luenga
esa hestoria; no habrá luenga 1995
que dejándoos satisfecho
os cuente sus travesuras.
- Bertol Hará aquí, si se le encaja,
por quítame allá esa paja
treinta descalabraduras. 2000
No se puede averiguar
todo este puebro con él.
- Carrizo ¡Malos años! Es la piel
del diablo.
- Crespo Quísole dar
lición agora el maeso 2005
y sobre dalla o no dalla
le metió por atajalla
todo un cochillo hasta el hueso.
Huyó a casa de Polida,
que es esta que le dio el pecho, 2010
y como si no hubiera hecho
cosa nenguna en su vida
con mucha frema se puso
a birlar bolos. Ell amo
(ansí a un caballero llamo 2015
que le ha criado) confuso
de tan grande atrevimiento
mos ha enviado a buscarle
porque quiere castigarle,

mas él, que no está contento 2020
con lo hecho, mos la jura.

Hernando ¿Que a quien le enseñaba hirió?
Eso no lo apruebo yo.

Carrizo No tien respeto ni al cura.

Hernando Azotarle.

Bertol Llegaos, ¡hola! 2025

Pizarro Ténganse, que estoy resuelto.

Crespo Llegad.

Pizarro ¿Mas que si la suelto
que me llevo tres de bola?

(Llega Hernando Cortés a quitarle la
bola y porfían los dos con ella.)

Hernando Suelta, rapaz.

Pizarro Hola, hidalgo,
no os metáis, que no os conviene, 2030
en lo que no os va ni viene.

Hernando ¿Acaba?

Pizarro ¿Apostemos algo
que os he de birlar los cascos?

Hernando ¿Hay atrevimiento igual?
¡Vive Dios!

Pizarro Soy natural 2035
de encinas y de carrascos,
pegóseme su dureza.
Si por fuerza la queréis
guardad que no la llevéis
encajada en la cabeza. 2040

Hernando No sufro locuras yo.

Pizarro ¡Oh!, pues yo soy muy sufrido.
¡Tomalda!

(Tiran de la bola cada uno para sí y
quédase cada uno con la mitad de la
bola.)

Hernando ¡Suelta, atrevido!
¿Qué es esto?

Pizarro En dos se parti6.

Carrizo ¿Hay cosa igual?

Crespo ¿Pues no estaba 2045
hendida y de encima se hizo!

Bertol ¿Qué decís desto, Carrizo?

Carrizo ¡Brava cosa!

Bertol ¡Y cómo brava!

Hernando ¿Quién eres, rapaz valiente,
que tanta fuerza has tenido? 2050

Pizarro Mas, ¿quién sois vos que habéis sido
para tanto?

Carrizo ¡Hola! ¿Qué gente
es esta que va llegando?
(Sale un paje.)

Paje Los reyes en el lugar.
Venid, vereislos pasar. 2055

Hernando ¿Quién?

Paje Isabel y Fernando,
que han de entrar hoy en Trujillo.

Hernando No puedo dejar de vellos,
si bien voy por los cabellos.
Confuso me maravillo, 2060
misterio debe esconder
suceso tan raro y nuevo.
¿Queréis, gallardo mancebo,
que nos volvamos a ver?

Pizarro ¿Yo? ¿Por qué no?

Cortés Pues adi6s, 2065
que ya os miro con respeto
y hemos de ser, os prometo,
grandes amigos los dos.
(Vanse todos si no es Pizarro.)

Pizarro ¡Válgame Dios! ¿Daré fe
a presagios contingentes? 2070
No, que, en fin, son accidentes
sin que causa se les dé.

Pero también de otros sé
 (si he de creer lo que oí)
 que sucedieron así 2075
 verificando apariencias.
 Para Dios no hay contingencias
 mas para los hombres sí.
 Ninguno en el mundo ha habido
 de principios prodigiosos 2080
 que con hechos hazañosos
 no se haya puesto al olvido.
 Contar de Abidis he oído,
 rey de España celebrado,
 que a las fieras arrojado 2085
 por su abuelo, al viento, al mar,
 después viniendo a reinar
 fue como dios adorado.
 Que criaron las palomas
 a Semíramis sabemos. 2090
 Muchos Rómulos y Remos
 nos fundaron muchas Romas.
 Si ejemplos en estos tomas
 valor, coronas te labra.
 La fortuna dio palabra 2095
 de ayudar a la osadía.
 Si una loba reyes cría,
 leche me dio a mí una cabra.
 Un globo, bola o esfera
 es la insignia en que sucinta 2100
 su figura el mundo pinta;
 en su mano la venera
 el César. ¿Será quimera
 el creer que la mitad
 del mundo felicidad 2105
 a mi esfuerzo prometió?
 Esta bola se partió
 por medio: alma, adivinad.
 Aquel mancebo se lleva
 la una parte y me ha dejado 2110
 con la otra nuevo cuidado
 y en él esperanza nueva.
 Quien dificultades prueba
 felicidades conoce;

conquiste Alejandro y goce 2115
 el mundo venciendo extraños,
 que si empezó de doce años
 yo le imito de otros doce.
 Seré Alejandro segundo.
 ¿Fue más de un hombre? Hombre soy, 2120
 con el medio mundo estoy,
 conquistaré un medio mundo.
 Fortuna, en esto me fundo,
 vida espero prodigiosa,
 favoréceme amorosa, 2125
 que en los pechos invencibles
 para acabar imposibles
 todo es dar en una cosa.
 (Sale doña Beatriz.)

Beatriz Gracias a Dios que los reyes 2130
 el enojo han divertido
 de mi padre, que intentaba
 con mi llanto tu castigo.
 Su venida a nuestra aldea
 me permite darte aviso
 de misterios que no sabes 2135
 mientras a verlos ha ido.
 Aquel hombre, si merece
 este título, Francisco,
 quien por no guardar palabras
 perderme y perderte quiso, 2140
 aquel con quien te dejé
 cuando mi pena te dijo
 que injurioso bienhechor
 juntó a agravios beneficios,
 es tu padre, y ojalá 2145
 que juntando al apellido
 de tu madre el de su esposa
 disculpara desatinos.
 No fui digna deste nombre
 puesto que sí el ser principio 2150
 de tu vida y mis desgracias,
 de tu agravio y sus olvidos.
 Lograba yo verdes años
 que autorizaban floridos

el recato siempre honesto 2155
 de las damas de Trujillo;
 aunque sin madre, segura
 entre los cuerdos retiros
 de una casa cuyo alcaide
 fue el honor, cuyo presidio 2160
 fueron honrados respetos
 por herencia bien nacidos,
 por ignorancia engañados,
 por confianzas perdidos,
 cuando, ¡ay rigurosos cielos!, 2165
 Gonzalo Pizarro vino
 a mi patria (desta suerte
 se llama quien causa ha sido
 de desdichas incurables)
 con galas ostentativo, 2170
 dadivoso con los pobres,
 cortesano con los ricos.
 Visitonos una vez,
 doméstico por vecino,
 discreto por estudiante, 2175
 conversable por amigo.
 Y puesto que en Salamanca
 repudió escuelas y libros
 por plumas y espadas nobles,
 engaños trujo consigo 2180
 (profesión de sus escuelas)
 que sirviéndole de hechizos
 vencieron descuidos castos,
 desdichados por sencillos.
 Viole el alma por los ojos 2185
 y estos, como son ministros
 de amor, pintándole en ellos
 hicieron tan bien su oficio
 que admitiendo los cohechos
 de su talle, ¡ay Dios, mi hechizo!, 2190
 vendieron mi libertad,
 ella simple, ellos Vellidos.
 Conformidad de deseos,
 correspondencias de signos,
 igualdad florida de años, 2195
 comunicación de niños,

juntándose la ocasión
 y añadiéndose artificios,
 ¿qué murallas combatieran
 que les negasen portillos? 2200
 Obligáronme asistencias,
 engañáronme suspiros,
 inclináronme papeles
 y dispusiéronme olvidos
 de mi padre en darme estado, 2205
 que muchas veces ha sido
 la tardanza en el remedio
 de los descuidos castigo.
 Solicitó a doña Juana
 de Añasco, de quien es primo 2210
 y de quien sobrina soy,
 bien que por grados distintos,
 a que pidiese a mi padre
 que al celebrar un bautismo
 de quien madrina la hicieron 2215
 gozase ratos festivos.
 Concediolo, fui a su casa
 y en ella escondió al peligro
 para asaltar inocencias
 el interés persuasivo. 2220
 Halleme sola con él
 resistiéndose al principio
 respetos de honor honestos,
 pero venciéronse tibios
 a hechiceras diligencias 2225
 y a juramentos falidos
 de honestar con yugo santo
 amorosos descaminos.
 Creile, que no debiera,
 y rendí a este engaño antiguo 2230
 prendas que por confiables
 lloran después desperdicios.
 Volví al paso que injuriada
 amante, y llevé conmigo
 si no el arrepentimiento, 2235
 la pena de mi delito,
 pues como el caballo griego
 admitieron riesgos vivos

de mi vida mis entrañas
 tiranizando su hospicio. 2240
 Creció el tumor con el tiempo
 y si bien el artificio
 palió publicidades,
 se acercara ejecutivo
 el plazo de mis afrentas 2245
 si el cielo (a un tiempo benigno
 y riguroso) no fuera,
 cuando fiscal, mi padrino.
 Una noche que a mi hermana
 rondaban intentos limpios 2250
 de quien agora es su dueño
 y entonces su amante digno
 de recíprocos cuidados,
 tu padre, que con indicios
 celosos (mas no con causa) 2255
 dio crédito a desvaríos
 y alentando desconciertos
 le imaginó amante mío,
 equivocando papeles
 las desdichas con que lidio 2260
 a mis puertas, en efeto,
 sosegados sus vecinos,
 añadió a palabras obras
 que le dejaron herido,
 y achacándome mudanzas 2265
 tomó de Italia el camino
 fiando hazañoso en Marte
 remedios contra Cupido.
 Cenaba mi padre entonces
 y alborotado a los gritos 2270
 que daban a sus umbrales
 si no el temor, los peligros,
 abrió las puertas y en ellas
 riguroso y compasivo
 conjeturaba la muerte 2275
 disfrazada en parasismos.
 La vejez, que toda es honra
 y esta toda discursivos
 recelos, imaginó
 si le hallaba en aquel sitio 2280

la malicia de la plebe,
 riesgos de fama, que el vidrio
 en manos del vulgo loco
 amenaza precipicios.

Mandó aderezar caballos 2285
 a un coche y dentro dél hizo
 que el casi cadáver metan
 y antes que el sol diese aviso
 de noturnos desaciertos,
 sin permitir prevenirnos, 2290
 a esta aldea nos traslada
 sacando yo por indicios
 del caso y su condición
 que intentaba vengativo,
 por no oír deshonras muertas, 2295
 sepultar temores vivos.
 Buscaba para este efeto
 cómplice que siendo amigo
 secretos no profanase,
 y mientras que toda arbitrios 2300
 discurría la venganza
 el cómo, cercado vino
 de riesgos y de dolores
 el plazo, si antes temido,
 ya en mi pena ejecutado, 2305
 amenazando castigos
 cunas que túmulos fuesen
 mortal fin, vital principio.
 Cobró la necesidad
 esfuerzo, ¡qué mal que dijo 2310
 quien llamó al temor cobarde!:
 mejor dijera atrevido.
 Mi padre fuera de casa
 y yo en riesgo tan preciso
 salí ahogando en el silencio 2315
 mil pregoneros gemidos
 al desierto por la huerta.
 Abriome el cielo un postigo;
 la casa estaba en el campo
 como el sueño en el dominio 2320
 de las tinieblas piadosas;
 siendo esta noche propicios

montes, tinieblas, secretos,
a desgracias sin registros.
Naciste, en fin, en los brazos 2325
de la fortuna y convino
fiarte de sus mudanzas
permitiéndote a su arbitrio
por no fiarte a tu agüelo,
y envuelto entre los armiños 2330
de un rebozo que la noche
más que el discurso previno,
el cóncavo y duro tronco
de una encina fue, Francisco,
sucesor de mis entrañas, 2335
puesto que áspero, benigno.
Dejete cruel piadosa
llorando tus desabrigos,
y apresurando los pasos
diligencias solicito 2340
a que mi ausencia reparen;
y apenas de ti divido
los ojos, pero no el alma,
cuando en mitad del camino
dos hombres hallo. Fieme 2345
en su piedad; ¿qué prodigios
en tu extraño nacimiento
no vencen los inauditos?
Con el socorro de un manto
cubierta al más viejo pido 2350
que te ampare, disfrazando
verdades con dos sentidos.
Prosiguiéndolas estaba
cuando, escucha otro peligro,
conozco, casi mortal, 2355
que es mi padre a quien las digo.
Turbome el riesgo impensado
de suerte que, compasivo,
casa y amparo me ofrece
que yo agradezco y no admito. 2360
Roguele que me guardase
el tesoro que escondido
confiaba a su nobleza,
dile las señas del sitio

y ausentándome animosa 2365
 hallé en casa regocijos
 sucesores de mi llanto
 que encubrieron mi retiro:
 a don Álvaro en su acuerdo,
 a su padre dando alivio 2370
 con su vida a sus pesares
 y a tu agüelo que, contigo
 en los brazos admirado,
 tu hallazgo, nunca otro visto,
 contaba tan amoroso 2375
 como si hubiera sabido
 que sin riesgo de su fama
 eras su nieto y mi hijo.
 ¡Disposición de los cielos
 que así eslabona prodigios! 2380
 Afirmonos que una cabra
 te daba leche y previno
 pronósticos tal milagro
 que en ti asombren este siglo.
 Profetizaba ignorante 2385
 lo que fuiste, pues me dijo
 que cual madre te criase;
 ya tú ves si lo he cumplido.
 Doce años las esperanzas
 de tu desagradecido 2390
 padre que legitimarte,
 siendo mi esposo, no quiso,
 entretuvieron deseos
 que consolados contigo
 resistieron persuasiones 2395
 de quien con ruegos continuos,
 con preceptos y obediencias,
 siendo mi esposo, han podido
 obligarme a nuevo imperio
 por no ocasionar castigos. 2400
 Caseme y volvió tu padre
 cuando te imposibilito
 a legitimar tu fama:
 mira si con razón digo
 que a don Gonzalo le debes 2405
 más que a otro hombre siendo su

hijo,
 y si hay a quien debas menos
 pues, pudiendo, no ha querido
 darte el blasón que te falta,
 que yo a segundo dominio 2410
 sujeta es fuerza olvidarte
 si en tanto amor cabe olvido.
 Padre tienes generoso,
 tu agüelo por mal sufrido
 y travieso te aborrece, 2415
 acostumbrado a peligros
 estás, no sabrás temerlos.
 De portentosos principios
 naciste, sigue su estrella
 y si los consejos míos 2420
 apruebas, pues que tu padre
 fue tan severo contigo,
 herédale en las hazañas,
 serás hijo de ti mismo. (Vase.)

Pizarro Madre, yo lo cumpliré 2425
 si el valor a que me inclino,
 los presagios que me amparan,
 las esperanzas que animo
 no me salen mentirosas.
 Yo, que repudiado he sido 2430
 de ti, cuyo honor no quiere
 que me intitule tu hijo,
 yo, que del ser que me han dado
 los empeños desobligo,
 pues avariento mi padre 2435
 ha injuriado este apellido:
 hijo de ninguno soy,
 no tengo padres, no admito
 ascendientes que me agravien.
 En mis obras legitimo 2440
 el nuevo ser que restauro,
 las hazañas a que aspiro.
 Deudor de mí mismo soy,
 hijo seré de mí mismo.
 Yo malograré mis años 2445
 (¡viven los cielos propicios!)
 si a pesar de inconvenientes

medio mundo no conquisto.
No tendré nombre hasta entonces,
no sabrán de qué principios 2450
procedo, no temeré
ejércitos de enemigos,
montes de dificultades,
naufragios jamás creídos,
desiertos nunca pisados, 2455
arduos hasta el cielo riscos.
La media esfera que gozo
es medio mundo: así explico
el pronóstico que en ella
todo un orbe ha dividido. 2460
Yo he de dar desde hoy en esto;
o morir o conseguirlo:
todo es dar en una cosa,
donde hay valor no hay peligros.
(Vase.)

ACTO TERCERO

Hablan en él las personas siguientes.

Un pagador.	Quirós, soldado.
Un capitán.	Dos soldados.
Robledo, soldado.	Pizarro.
Pulida, pastora.	Gonzalo Pizarro.
Carrizo, pastor.	Isabel, reina.
Tres pastores.	Hernando Cortés.

(Salen un pagador y un capitán.)

Pagador ¡Plegue al cielo que estas paces 2465
 sean sin fin!

Capitán ¿Para qué?
Nunca cosas deseé
de nuestra vida incapaces.
Deles Dios paz a las monjas,
tenga paz el labrador, 2470
paz pida un adulador,
que en la guerra no hay lisonjas.
Paz el avaro que encierra
usuras, paz el letrado,
paz el cura, y el soldado 2475
tras una guerra otra guerra.
¿Tenemos otro caudal?
¡Bien comeremos por vos,
pagador, si os oye Dios!

Pagador Son Castilla y Portugal 2480
 en la nobleza y hazañas,
 puesto que competidoras
 y de sus armas señoras,
 honra de las dos Españas.
 Mientras ellas entre sí 2485
 se destruyen, triunfa y crece
 el moro y se ensoberbece
 viéndonos andar ansí.
 Quitemos a esta Granada
 la corona que Ismael 2490

	la puso; doña Isabel y Fernando, sosegada Castilla, pisen sus granos y gocen de sus tesoros. Conquistemos reinos moros viviendo en paz los cristianos, que es afrenta que un rincón que solo al alarbe queda en tantos años no pueda limpiarle nuestra nación. Barramos esta basura que por setecientos años a costa de tantos daños y tantos peligros dura.	2495 2500
Capitán	Escobas tienen de fuego nuestra Isabel y Fernando que ya el moro está temblando, y a ver en su vega llego malograrles su cosecha.	2505
Pagador	Escoba es la Inquisición destos reyes fundación que, llamas toda, aprovecha tanto contra la cizaña que sembró la pravedad blasfema.	2510
Capitán	Con la Hermandad y Inquisición vive España, pero mientras que Fernando tala al morisco su vega y el tiempo dichoso llega que está el bautismo esperando en que a pesar de andaluces infieles su Alhambra vea, si con lunas se platea, que la eclipsan nuestras luces, decidme, pues lo sabéis, destas paces los contratos.	2515 2520 2525
Pagador	Para nosotros baratos si sus condiciones veis. Después que aquel gran Girón, maestre de Santiago,	2530

venció la del Albufera
 contra portugueses tantos
 y las quiebras restauró,
 celebradas por milagro,
 que llaman de Aljubarrota 2535
 por romper los castellanos,
 la infanta doña Beatriz
 (que viva nestóreos años
 y es tía de nuestra reina,
 duquesa del noble estado 2540
 que se intitula Viseo,
 suegra de don Juan el Sabio,
 príncipe de Portugal
 y del mundo espejo raro)
 deseosa de que vuelva 2545
 a España el siglo dorado
 que Marte convirtió en hierro
 las puertas abriendo a Jano,
 para atajar competencias
 tomó prudente la mano 2550
 en apaciguar naciones
 de dos reinos casi hermanos,
 y convidando a los nuestros
 el Católico Fernando
 que del solio aragonés 2555
 iba, a pesar del navarro,
 a tomar la posesión
 por muerte de aquel anciano,
 asombro de la milicia
 que dio laurel a sus años 2560
 (el segundo rey don Juan
 de Aragón digo), el cuidado
 destas paces remitió
 a nuestra Isabel, espanto
 de los vivos, sol hermoso 2565
 cuyos generosos rayos
 como dan luz a los buenos
 ciegan y abrasan los malos.
 Concertáronse, pues, vistas
 sobre la puente de Tajo 2570
 en Alcántara, que es linde
 de los dos reinos contrarios,

que dichas concluyeron
 a los postreros del marzo
 presente, que es el de mil 2575
 cuatrocientos y ochenta años,
 y fueron las condiciones
 principales que quitando
 el rey don Alfonso el quinto
 los leones cuarteados 2580
 y castillos de su escudo,
 no se llame el lusitano
 rey, desde hoy, de Castilla,
 como por el mismo caso
 ni los nuestros se intitulen 2585
 de Portugal reyes, dando
 por ningunos los derechos.
 Iten, que ofrezca la mano
 doña Juana, la pretensa
 princesa, la que llamaron 2590
 Beltraneja maliciosos
 (y de don Enrique el cuarto
 heredera) confidentes,
 al nieto del rey, llamado
 Alfonso como el agüelo, 2595
 hijo de don Juan, quedando
 de Portugal sucesores
 después que falten entrambos.
 Pero que si no quisiere
 pasar por estos contratos 2600
 el niño infante después
 que llegue a perfetos años,
 la portuguesa corona
 dé luego cien mil cruzados
 a doña Juana, la cual 2605
 pueda, si gusta entre tanto,
 en un monasterio ilustre
 dar al mundo desengaños,
 envidia a sus enemigos
 y a sus pesares descanso. 2610
 Que a rebeldes de Castilla
 se les cierre puerta y paso
 para ampararse en su reino
 contra el nuestro conspirando,

y que toda la conquista 2615
 que margena el oceano
 por las africanas costas
 quede eternamente a cargo
 de las quinas portuguesas,
 sin que por sucesos varios 2620
 que intente el tiempo Castilla
 tenga derecho a estorbarlo.
 Que queden como en rehenes
 hasta cumplirse estos tratos
 en poder de la duquesa 2625
 de Viseo, por un año,
 en el castillo de Mora
 el niño Alfonso, al regalo
 fiándole de su tía,
 y el clavel del mejor mayo 2630
 que vio la naturaleza,
 la infanta digo, retrato
 en la hermosura y el nombre
 de nuestra reina, con tanto
 que el portugués deje libres 2635
 los pueblos que en los asaltos
 desta guerra nos usurpa
 y nos entregue otros cuatro
 de los suyos por seis meses.
 Uno ha que se publicaron 2640
 en las dos cortes haciendo
 universalmente aplauso
 lo plebeyo y generoso
 de ambas coronas, trocando
 en regocijos y fiestas 2645
 muertes, peligros y agravios.
 Ya a sus reyes reducida
 la condesa, aquel gallardo
 espíritu belicoso
 digno de inmortales lauros 2650
 de doña Beatriz Pacheco,
 que en Medellín sus vasallos
 por Semíramis pretenden
 dedicarla simulacros,
 olvidadas competencias 2655
 besa pies y la honran brazos,

	y el clavero, don Alonso, de Alcántara, ya del bando donde la lealtad le alista, muestra que si fue Alejandro	2660
	en hazañas, ya es Monroy blasón generoso y claro. Ya el gran marqués de Villena con el valiente primado, Pacheco uno, otro Carrillo,	2665
	enojos reales templaron. Todo es paz, todo sosiego, permitan los cielos santos que lo que las disensiones hasta este tiempo turbaron	2670
	lo restaure la concordia, y que contra el africano, reliquias del vil profeta, esfuerzo y armas juntando, a nuestra ley reducida	2675
	trueque Granada los granos en diamantes por rubíes que Isabel goce y Fernando. (Sale Robledo, soldado.)	
Robledo	Ya puede vuestra venganza gozar, señor pagador,	2680
	si es el vengarse valor, esta noche su venganza. El capitán don Gonzalo Pizarro asiste en Trujillo, alcaide es de su castillo,	2685
	las armas son su regalo; mas como este reino goza de paz, amor más humano quiere que le dé la mano doña Beatriz de Mendoza,	2690
	y en ella el logro mayor que el dios desnudo reparte, que lo que no premia Marte toma por su cuenta amor. En fin, se casa con ella	2695
	y esta noche son las bodas.	

	Júntanse las damas todas trujillanas y es tan bella la novia que se recrea amor de verse español,	2700
	y la que en ausencia es sol parece a su lado fea. Descuidado de enemigos y todo festivo está. Si pena el agravio os da, la noche ofrece castigos: aprovechaldos agora y vengad a vuestro hermano.	2705
Pagador	Antes que la dé la mano contra mi sangre agresora se la he de colgar al cuello. En esta ocasión mostrad, capitán, vuestra amistad, que el fugitivo cabello nos ofrece la ocasión	2710
	quince años ha deseada y sola esta noche hallada. En Salamanca, en razón de una cátedra que había llevado un deudo, salió con otros y me mató un hermano que tenía, el más lucido letrado que aquel concurso estimaba. Yo era entonces quien privaba con Enrique, que vengado quiso verme en tanto extremo que despachando contra él un juez severo y cruel, dio los cómplices al remo.	2715
	Pero huyendo el agresor por excusar la justicia se valió de la milicia que a perdidos da favor. En ella, en efeto, ha sido tan dichoso que alcanzara (si yo no se lo estorbara) premios que otros han tenido	2720
		2725
		2730
		2735

	con menos méritos que él, porque como sucedí	2740
	en el favor que adquirí con Fernando y Isabel, persiguiéndole hasta agora no le he dejado medrar, si bien no pude estorbar	2745
	que cuando venció en Zamora nuestro campo al portugués, sus hazañas no alcanzasen que capitán le nombrasen los reyes y que después	2750
	trocarse la compañía de infantes en hombres de armas. Vence la envidia a las armas; creció en su valor la mía. Diversas veces coheché	2755
	soldados que le matasen, delitos que le imputasen, y con el rey procuré desacreditar su fama, mas sacole vencedor	2760
	mi desdicha y su valor, que en las tinieblas la llama luce más y los engaños si aprietan no prevalecen. Beber su sangre apetecen	2765
	mis agravios ya ha quince años; si esta vez no lo consiguen morirán desesperados.	
Capitán	Aconsejar agraviados, que más sus pasiones siguen	2770
	que la razón, es gastar persuaciones sin provecho. De mi amistad satisfecho podéis, pagador, estar, pues la guerra concluida	2775
	y fiándoos el caudal el rey de su hacienda real, depende de vos mi vida como de quien socorrerme puede en mis necesidades.	2780

Pagador	Conformemos voluntades si Alejandro queréis verme. Vengadme vos y seréis dueño de cuanto poseo. Segura la ocasión veo;	2785
	si ejecutarla queréis dos leguas dista de aquí Trujillo y el sol se ausenta. Mi enemigo, solo, intenta (descuidándose de mí)	2790
	trocar el acero en galas; en llanto sus bodas trueque porque su esperanza seque el pésame de dos balas. Sabremos cuál es la casa	2795
	donde se ha de desposar. Enviarémosle a llamar y entre la gente que pasa a tener parte en la fiesta encubriéndonos mejor	2800
	sin saberse el agresor podrán llorarla funesta. ¿Qué decís?	
Capitán	Que hay paces, digo, y que con ellas no hay paga. Que vuestro gusto se haga porque vuestra mesa siga.	2805
	Trazad y pondré en efeto cualquiera orden que me deis.	
Pagador	Como a mi hermano venguéis mil escudos os prometo. (Vanse.)	2810
	(Salen Pulida y Carrizo.)	
Carrizo	Ya por hoy no iré al molino.	
Pulida	Hannos en La Zarza echado tanto del roto soldado que el diablo con ellos vino, mas que mos queda el corral con el gallo soldemente.	2815
Carrizo	Por bien se lleva esta gente, Polida, que no por mal.	

	Un día es y este se pasa como quiera. ¿Tenéis olla?	2820
Pulida	De macho con su cebolla; tocino y pan hay en casa, mas, ¿vino y las gollorías que piden?	
Carrizo	Pan y manteles mos obrigan.	
Pulida	Son crueles, y más los de aquestos días, que vienen mal avezados de la guerra que han tuvido con Portugal.	2825
Carrizo	Despedido los han y ya van pagados. El soldado que os copiere recebilde con amor, que por mal es lo peor.	2830
Pulida	Mientras aquí no estoviére don Álvaro, que a Trujillo a unas bodas se hue ayer, ansí lo habremos de her, que si no, pan y cochillo, y aun eso de mala gana les diera.	2835
Carrizo	Llebose ya Dios al viejo.	2840
Pulida	A estar acá, La Zarza quedara sana destos lobos que el pellejo mos quitan. ¡Malditas piezas!	
Carrizo	Sí, don Francisco Cabezas hue bravo hombre.	2845
Pulida	¡Lindo viejo!	
Carrizo	Mas don Álvaro Durán no le va, aunque mozo, en zaga.	
Pulida	Carrizo, no sé qué me haga. Habrar quiero al capitán	2850

- y dolerase de mí
quizaves.
- Carrizo ¡Bonicos son!
Daldos a la maldición,
que en viéndoos, Polida, así
con aquesa catadura 2855
temo...
- Pulida ¿Qué teméis?
- Carrizo ¡Par Dios!,
que vais una y volváis dos.
Yo os digo la verdad pura:
dad al huésped buen despacho,
que más vale, si se atreve, 2860
que doce pollos nos lleve
que no que os deje un mochacho.
Mas ell alcalde es mi amigo;
yo le vo al concejo a habrar,
que si se deja rogar 2865
y mi pobreza le digo
por ocho o por doce reales
deste trabajo saldremos.
- Pulida Carrizo, ¿y dó los tenemos?
- Carrizo Vendo un buey y excuso males, 2870
que hay soldado, si le cuadra
la posada que le dan,
que convida al capitán
y con él toda una escuadra;
y por heros más merced, 2875
mostrando que es dadivoso,
dando tras roso y velloso
no deja estaca en pared.
Porque esto no mos suceda
voylo a concertar, Polida. (Vase.)2880
- Pulida Pues venga y vino me pida
que a fe, si en mi casa queda
y no es comedido el mozo,
porque cene con regalo
que le he de dar pan de palo 2885
y a beber agua del pozo.

- (Sale Quirós, muy roto, con frascos y cuerda en la cinta.)
- Quirós Me racomando, patrona.
- Pulida No entiendo latín, soldado.
- Quirós Esta boleta me han dado para aquí.
- Pulida De su presona cuidaremos. 2890
- Quirós ¿Qué hay de cena?
- Pulida Tocino, macho y cecina tien la olla.
- Quirós ¿No hay gallina?
- Pulida Para soldados no es buena, que engendra sangre cobarde. 2895
- Quirós Aves come el que es guerrero y las plumas del sombrero harán de mi esfuerzo alarde. Yo de noche no como olla, que el soldado no es gañán. 2900
¿Hay pollas?
- Pulida No faltarán.
- Quirós Jugaremos a la polla.
¿Qué principio y postre espero?
- Pulida Principios, señor soldado, son acá el primer bocado. 2905
- Quirós ¿Y los postres?
- Pulida El postrero.
- Quirós Pues yo empiezo en ensalada y remato en aceitunas.
- Pulida De encina mos traen algunas, que es comida regalada. 2910
- Quirós ¡Pesar de quien la parió!
¿Bellotas ha de comer un soldado?
- Pulida ¿Pues qué ha de her?
- Quirós ¿Soy hijo pródigo yo?

Pulida	Parécelo en los retazos.	2915
Quirós	Poquito a poco, monsiura. ¿Y qué cama habrá?	
Pulida	Algo dura.	
Quirós	Pues yo vengo hecho pedazos.	
Pulida	Ya lo veo. Hay cabezales en somo de aquel escaño.	2920
Quirós	¿Sin sábanas?	
Pulida	Hacen daño.	
Quirós	¿Y qué mantas?	
Pulida	Dos costales.	
Quirós	¡Cuerpo de Cristo con ella!	
Pulida	Quien da lo que tien, ¿qué debe?	
Quirós	¿Y aquí qué vino se bebe?	2925
Pulida	Del pozo.	
Quirós	Bébalo ella y reviente, porque yo esta noche he de cenar borrajas al empezar.	
Pulida	Borrachas cuidaba yo.	2930
Quirós	Y tras ellas su jigote...	
Pulida	¿Mi jiqué? ¿Qué es, si lo sabe?	
Quirós	De ternera, si no es de ave.	
Pulida	¿Jigorro?	
Quirós	O pastel en bote.	
Pulida	Ni yo girrote sé her ni pastel he visto en bota.	2935
Quirós	De lo caro una candiota.	
Pulida	Candil hay que empieza a arder.	
Quirós	Y levantada la mesa, en cama mullida y blanda, colcha y sábanas de holanda.	2940
Pulida	Ya tomará estopa gruesa.	

- Quirós Y por si me hiciere mal
con esas dos manos tiernas
ha de traerme las piernas. 2945
- Pulida Si las deja en el corral.
- Quirós Podrá ser que así me obligue
a que soplando el candil
la dé mi cuerpo gentil
con lo demás que se sigue. 2950
- Pulida Pues si con lo que le dan
en casa no se contenta
y sin naranja y pimienta
no come cecina y pan,
antes que salte las bardas 2955
(que no están bajas a fe)
porque duerma le traeré
las piernas con unas cardas;
y si en su tema prosigue
le medireme dos trancas 2960
desde el cogote a las ancas
con lo demás que se sigue.
- Quirós Pues yo la voto...
- Pulida No bote.
- Quirós A Cristo que ha de llevar
esta noche que rascar 2965
la pápara a puro azote.
Ponga las manos en cruz.
(Quiere atarla con la cuerda.)
- Pulida ¿Para?
- Quirós Cruce los dos brazos;
sabrás qué son latigazos
de una mecha de arcabuz. 2970
- Pulida ¡Aquí de Dios y del reye!
¿No hay josticia?
- Quirós (Dala una coz.) Menos voces.
- Pulida ¡Despinfarrado! ¿De coces
vos a mí? ¿No hay Dios? ¿No hay le-
ye?
(Salen dos soldados y Carrizo.)

- Soldado i O rescatar la posada 2975
con cien reales o pasar
crujía, y sin replicar.
- Carrizo ¿Con cien reales? ¡Mas nonada!
- Soldado 2 Cabales.
- Carrizo Menos los ceros.
Diez les iba yo juntando. 2980
- Pulida ¡Ay, Carrizo! Aquí andan dando.
- Soldado 1 Ea, ponédmele en cueros;
veréis la tunda que lleva.
- Quirós Desnúdese ella también.
- Carrizo ¿Ambos desnudos? ¿No ven 2985
que ya pasó Adán y Esgueva?
(Sale Pizarro muy galán, con mucha
pluma y un venablo.)
- Pizarro ¿Qué es esto?
- Pulida ¡Ay, Francisco mío!
¿Tú en La Zarza y yo en trabajos?
Este muladar de andrajos
con mujeres tiene brío, 2990
que a nacerme aquí unas pocas
yo les juro a nom de Dios...
- Carrizo Francisco, doleos de nos.
- Pizarro ¿Soldados contra unas tocas
en vez de darlas socorro? 2995
¿Y hombres os osáis llamar?
- Carrizo Me quieren desatacar.
- Pulida Me piden carne en jigorro.
- Pizarro Quitaos las torpes espadas.
¡Quitáoslas o vive Dios...! 3000
- Soldado 1 Señor alférez, los dos
somos...
- Pizarro ¿Qué dos o qué nada?
¡Acabemos, desceñildas
y en su lugar os poned
dos ruelas!

Soldado 2	Vuesa merced nos trate bien.	3005
Pizarro	Redimildas la vejación en que están corridas a vuestros lados; pícaros sois, no soldados. Bien los campos labrarán los míseros labradores si las manos les tenéis atadas. ¿Pretenderéis por esta hazaña favores en el consejo de guerra? Presentad esos cordeles cuando aleguéis por papeles que defendistes la tierra. ¿Adónde está el capitán?	3010 3015
Quirós	A Trujillo fue esta tarde.	3020
Pizarro	Quitá la espada, cobarde, que pues sus veces me dan y soy su alférez, agora sabré si conforme a ley...	
Soldado 1	Mire...	
Pizarro	¡Por vida del rey y la reina mi señora, infames, que la bandera me fió, si no os quitáis las espadas que afrentáis (mejor una caña fuera) que os cosa con el venablo!	3025 3030
Carrizo	Polida, ¿qué decís desto?	
Pulida	Cual merecen los ha puesto.	
Carrizo	Es un dimuño.	
Pulida	Es un diablo.	
Pizarro	Llamadme a los labradores. (Va Carrizo.)	3035
Soldado 2	Vuesa merced considere que es muy mozo y que si quiere con desprecios y rigores	

	poner su enojo en efeto, aunque nuestro alférez sea, tiene poca barba, y crea que a no guardarle el respeto que pide el cargo...	3040
Pizarro	¡Cobarde! Mi bandera y preeminencia no la adquiriré por herencia, ni las barbas son alarde del valor que al noble anima, sino el espíritu honrado que en el alma vinculado los peligros desestima.	3045 3050
	Que a ser así, aunque parezca que en ellas le puso Dios, barbas os sobran a vos para una guarda tudesca. La reina nuestra señora me dio el cargo que consigo siendo ella misma testigo en el cerco de Zamora; que mi capitán rendido y perdida su bandera,	3055 3060
	paje de jineta era, pero aunque paje, atrevido. No con mujeres cual vos, pues fiado en la fortuna volví, si perdimos una, a su presencia con dos. Alférez entonces me hizo sin suplicárselo yo.	3065
	La bandera que me dio de trece años la autorizo, y porque sepáis si en mí las barbas son menosprecio, ahora veréis cuán necio fuistes en hablarme así.	3070
	Desceñíos esa espada antes que enojos provoque y fruta de un alcornoque os haga mal sazónada. ¡Presto!	3075

(Quítanselas.)

Soldado 1 Por mi superior
os obedezco.

Pizarro ¿Qué aguardan 3080
los dos?

Soldado 2 Ya vamos.

Pizarro Ya tardan.
¡Hola, Carrizo!
(Salen Carrizo y otros.)

Carrizo Señor,
aquí todo el pueblo está.

Pizarro Este con vuestra mujer
valiente, en vuestro poder 3085
para ejemplo quedará
de infame, con condición
que esté en la plaza colgado
hasta mañana.

Quirós ¿Yo ahorcado?

Pizarro No, que os tengo compasión. 3090
De los hombros solamente,
mas sin que os quiten la vida.
Con una rueca ceñida
regocijaréis la gente.

Carrizo ¿Y estotros dos?

Pizarro Castigaldos. 3095
Deles cada labrador
catorce azotes.

Soldado 1 Señor,
mira que somos...

Pizarro ¡Llevaldos!

Soldado 2 No faltará quien dé cuenta
a los reyes deste agravio. 3100

Pizarro Ella es santa y él es sabio.
Yo les diré vuestra afrenta;
podrá ser que se mitigue.

- Pulida Venga a la praza el modorro
 porque le demos jigorro 3105
 con lo demás que se sigue.
- Crespo ¡Burlaos con el Francisquillo!
- Carrizo Azotaina ha de haber hoy.
- Pizarro A ver a la reina voy,
 que entra esta noche en Trujillo.
 (Vase.) 3110
- Pulida Soldado, esas piernas bellas
 después que colgado esté,
 ¿oye?, no se las traeré,
 pero tirarele dellas.
- Soldado 1 ¡Que a esto un rapaz nos obligue! 3115
- Pulida Y a esotros dos marquesotes
 a cada catorce azotes
 con lo demás que se sigue. (Vanse.)
 (Sale el pagador, el capitán con un
 arcabuz, y Robledo.)
- Pagador Mejor lo habemos trazado
 desta suerte.
- Capitán En la ciudad 3120
 nos pusieran en cuidado,
 que en tanta publicidad
 y con tanto deudo al lado,
 aunque es de noche, no fuera
 posible no conocernos. 3125
 Aguardándole aquí fuera
 si él viene, antes de ofendernos
 la justicia, cuando muera,
 es fácil el retirarnos
 sin que se sepa el autor 3130
 de su muerte.
- Pagador Por vengarnos
 menospreciaré el favor
 de los reyes.
- Capitán Ocultarnos
 con las tinieblas podemos

	después que muerte le demos quedando en pie tu privanza.	3135
Pagador	Cumpla yo con mi venganza que después nos libraremos. En fin, ¿dijo que saldría a este sitio?	
Robledo	Prometiolo, y con mucha cortesía, puesto que no estaba solo y que entonces le asistía de Trujillo la nobleza; por asegurarlos dijo:	3140
	«Trátame con aspereza esta dama y es prolijo amor si en temoso empieza. Yo acabo de desposarme y es bien desembarazarme de cosas que la han de dar a doña Beatriz pesar. Pero, pues envía a llamarme, dígala, hidalgo, que luego voy al sitio señalado, que le apreste mientras llevo y tome por el cuidado esta sortija».	3145
		3150
		3155
Pagador	¡Sosiego notable!	
Capitán	¿No se turbó?	
Robledo	¿Turbar? Antes se rió mientras el papel leía.	3160
Pagador	Más de su esfuerzo se fía que de mi venganza yo. Pero cumpla él su promesa, verá presto el desengaño.	3165
	(Sale don Gonzalo como de noche.)	
Gonzalo	A algún celoso le pesa de mis bodas y en su daño quiere turbarme esta empresa. Sin firma vino el papel	

como yo sin compañía; 3170
 amor celoso es cruel.
 (Sale Pizarro de camino.)

Pizarro Tarde, diligencia mía,
 venís. Honra, no sois fiel
 si os perdéis por perezosa
 y mi padre se desposa 3175
 sin impedírselo yo.

Capitán Este es, ¿tirarele?

Pagador No,
 tened, que en acción dudosa
 me pesará que matemos 3180
 otro en vez del que buscamos,
 pues si esta ocasión perdemos
 sin esperanza quedamos
 de que después nos vengamos.
 Sepamos quién es primero.

Capitán Llegad, que yo aguardo aquí. 3185

Pagador (A Pizarro.) Si sois don Gonzalo es-
 pero
 saber.

Gonzalo Pronunciar oí
 mi nombre; acercarme quiero.

Pizarro (Aparte.) ¿Don Gonzalo? Ansí se lla-
 ma
 quien me ha dado el ser que tengo. 3190
 Si alguno que le desama
 le intenta ofender yo vengo
 a acreditar más su fama.
 [Alto.] Mi nombre es Gonzalo.

Gonzalo ¿Cómo?

Pagador ¿Gonzalo Pizarro?

Pizarro ¿Pues? 3195
 Con ese apellido domo
 cobardes.

Pagador (Al capitán.) Amigo, él es;
 vengue mi agravio tu plomo:
 ¡dispárale!

Capitán No dio fuego.

Gonzalo ¡Oh villanos!, la traición 3200
que en vosotros a ver llego
con noble satisfacción
dará a mi enojo sosiego.
Yo soy Gonzalo Pizarro.
¡A ellos, joven gallardo! 3205

Pagador (Riñen.) Tres somos, mueran los dos.

Pizarro ¡Ojalá os hiciera Dios
tres mil!

Robledo Esta cuesta agarro.
Vida, bajaos a los pies
y ellos os libren de mal. (Huye.)3210

Gonzalo ¿Contra uno y salís tres?

Pagador Al pagador general
matáis. Sosegaos.

Gonzalo Después,
que agora es razón si has sido
pagador que las traiciones 3215
pagues que me han perseguido.

Pizarro Cuchilladas, no razones. (Huye el
capitán.)
¡Cuerpo de Dios, ya he tendido
al uno! Esotro que queda
porque escaparse no pueda 3220
desjarretarle es mejor.

Gonzalo A traidores, pagador,
se paga desta manera.
¿Huís? No me maravillo.

Pagador ¡Muerto soy! ¡Favor al rey! 3225
Alguaciles de Trujillo:
¡justicia! ¿No hay Dios? ¿No hay
ley? (Huye.)

Gonzalo Hay valor, que es tu cuchillo.

Pizarro No los sigáis, caballero,
que tengo que hablar con vos. 3230

Gonzalo Obligado a vuestro acero
confieso que os trujo Dios

- en mi socorro. No quiero
más dicha ya que saber
quién sois y luego serviros. 3235
- Pizarro Admitiéralo a no ser
ingrato vos a suspiros
de alguna ilustre mujer
que perdió por olvidada
lo que os fió por querida, 3240
y en mí dejó vinculada
la venganza de ofendida
si no de menospreciada.
- Gonzalo No os entiendo.
- Pizarro Yo lo creo,
que el no entender ya es en vos 3245
mal viejo, común empleo
de quien sin mirar que hay Dios
se sujeta a su deseo.
¿Habéis dado ya la mano
al nuevo dueño que amáis?, 3250
¿o queréis que llore en vano
palabras que la empeñáis
en fe de un amor liviano?
Iréis a Italia ya
para que no legitime 3255
la sucesión que os dará
y burlada se lastime
pues por vos sin honra está.
- Gonzalo Encubierto defensor
que enigmas multiplicando 3260
me injuriáis y dais favor,
a un tiempo estáis engendrando
ira en mi pecho y amor.
Si a darme ayuda venís,
¿por qué agraviarme queréis? 3265
¿Con la noche os encubrís?
¿Injuriador socorréis
y amigable perseguís?
- Pizarro Porque a imitaros me atrevo,
enemigo bienhechor, 3270
ejecutando a quien debo

	el bien y el daño mayor que tiene el mundo.	
Gonzalo	Mancebo, según el modo de hablar, si no sois el que colijo sin seso debéis de estar. ¿Sois vos hijo?...	3275
Pizarro	Yo soy hijo sin padres de un encinar.	
Gonzalo	¡Ay cielos! ¿Doña Beatriz Cabezas es vuestra madre?	3280
Pizarro	Fuéralo a ser tan feliz que a su tálamo mi padre sujetara la cerviz. Mas no lo soy, agraviadas prendas por vos infelices, viéndoos, pues quedan burladas, dichoso con las Beatrices y ellas con vos desdichadas.	3285
Gonzalo	Hijo a quien el alma adora, cesen enojos que llora de contento el alma.	3290
Pizarro	¿Está con vos desposada ya esotra Beatriz?	
Gonzalo	No ha un hora que por dueño la admití, pues teniéndole tu madre ya su esperanza perdí.	3295
Pizarro	Pues, padre, no sois mi padre; teneos allá.	
Gonzalo	Vuelve en ti.	
Pizarro	Volviérades por mí vos cuando de una encina fruto, ingrato a mi madre, a Dios, y alimentándome un bruto les debo más que a los dos. Volviérades por mi fama pues el más tosco pastor	3300 3305

padre legítimo llama
al suyo, y vuestro rigor
cuando me engendra me infama.
Tendréis hijos que posean
el título que no aguardo 3310
y menores que yo sean,
porque me llamen bastardo
cuando su hermano me vean.
¡Ah cielos, y quién pudiera
dispensar obligaciones, 3315
y la mayor no os tuviera
porque a vuestras sinrazones
fin con mis desdichas diera!
Juntó amor en un sujeto
dos contrarios sin ser sabio. 3320
¡Triste de mí!, que en efeto
si intento vengar mi agravio
pierdo a mi padre el respeto.
Extrañas contradicciones
mezclándose me persiguen; 3325
posibles persecuciones.
¿Que a un mismo tiempo me obliguen
agravios y obligaciones?
¡Vive Dios que no ha de verme
más la luz de aqueste mundo 3330
ni España en él conocerme
mientras que en otro segundo
de vos pudiere esconderme!
Ya hay quien ofrece a Fernando
de otro orbe el descubrimiento, 3335
que en mí esperanza criando
mejore mi nacimiento,
mi suerte legitimando.
Yo, ingrato padre, a pesar
de vuestro poco cuidado, 3340
tanta agua pienso pasar
que en ella mi honor manchado
pueda mi esfuerzo lavar.
Yo malograré mis años
y huyendo vuestros engaños 3345
vencedor de un medio mundo
(lince del polo segundo)

- pisaré climas extraños.
 Yo, si llegare a tener
 hermanos, con más valor 3350
 que ellos he de pretender
 que me veneren señor
 llegándome a obedecer.
 Suplirá la fortaleza
 faltas de naturaleza 3355
 y de vos desobligado
 seré, por mí reengendrado,
 el fénix de mi nobleza.
 Juzgaréisme, claro está,
 por loco, mas mi animosa 3360
 inclinación mostrará
 que en dando yo en una cosa
 salgo con ella.
- Uno (De dentro.) Tendrá
 el castigo que merece
 quien dio muerte al pagador. 3365
- Dos Aquí están los dos.
- Pizarro Parece
 que se convoca el furor
 popular y que apetece
 prendernos.
- Gonzalo El retirarnos
 juzgo agora por cordura. 3370
- Pizarro El valor baste a animarnos;
 no hay valiente sin locura,
 vileza es dejar cercarnos.
 ¡A ellos, cuerpo de Dios,
 pues vamos juntos los dos! 3375
- Gonzalo ¡Oh hijo, César segundo!
- Pizarro Mientras no gano otro mundo
 no os tengo por padre a vos. (Van-
 se.)
 (Suenan cajas; soldados, detrás la
 reina doña Isabel; sale también Her-
 nando Cortés.)

	os salen a festejar	3420
	venturosos por gozar siglos de tal Isabel.	
	(Salen Crespo, Bertol, Carrizo, Pulida y labradores cantando.)	
[Todos]	(Cantan.) Por esta calle que voy, por estotra doy la vuelta. No hay zagala que tenga la cara tan hermosa como la reina.	3425
Uno	En ella vive un abril con todas sus zarandajas. No es cara a lumbre de pajas sino del mayo gentil.	3430
	Sus ojos son toronjil, sus pechos blancas cebollas, sus manos bollos o bollas: nieve y manteca revuelta en darme muerte resuelta cuando enamorado estoy.	3435
Todos	Por esta calle que voy, por estotra doy la vuelta. No hay zagala que tenga la cara tan hermosa como la reina.	3440
Pulida	A fe de Dios que no hay natas que igualen su catadura. Bendiga Dios su hermosura y deme a besar las patas.	
Reina	Seáis, serrana, bien venida por lo pulido que habláis.	3445
Pulida	¡Oh!, si el nombre me acertáis ya sabréis que so Polida. Escúcheme su aspereza.	
Carrizo	Su alteza, necia, la di.	3450
Pulida	Su alteza necia, que aquí, digo en La Zarza...	
Carrizo	¡Ya empieza!	
Pulida	Vino.. En lo que toca al vino que el soldado mos pidió,	

- rape el diablo el que quedó; 3455
pero sobrando el tocino,
¿no bondaba?, dígalo ella.
Salga esta vez todo al corro,
y como pidió jigorro,
ansí yo huera doncella, 3460
pasara, mas con marido,
¿no es pecado que pidiese
que las piernas le trojese?
Aun si se le hubieran ido,
vaya; mas, señora mía, 3465
ansí mos alumbre Dios,
que una y otra, ambas a dos
consigo se las traía.
- Reina Yo lo creo. ¿Hay tal simpleza?
- Pulida Como no pude sufrillo... 3470
¿Conoce ella a Francisquillo,
aquel que hizo su torpeza
alfiler ell otro día?
Tamaño se echó de ver
que alfiler había de ser 3475
porque tuvo alferecía.
Daba en que me había de atar
las manos; y bien, ¿y qué hizo?
Ansí, también a Carrizo
mandoren desatacar. 3480
Pues Francisco en mi socorro
los espetos les quitó,
por los sobacos colgó
en la praza al del jigorro,
y a los dos de los bigotes 3485
porque cenasen mejor
mandó a cada labrador
pegarles catorce azotes.
Quedoren hechos tasajos
y al colgado, aunque eran tiernas, 3490
héndole a traer las piernas
le tiré de los zancajos.
Dicen ahora malas luengas
que al mi Francisquillo vienen
a acusar. La culpa tienen 3495

ellos, pásense sus menguas
y esta gente se castigue
que en labradoras se envicia.
Pido costas y justicia
con lo demás que se sigue. 3500

Reina Al que a vos mal os hiciere
tendré yo por enemigo.
Muy justo fue ese castigo.

Pulida Sí señora, que no quiere
si quitarnos esta gente 3505
los pellejos.

Reina Yo lo creo.

Pulida ¿Mos perdona?

Reina Sí.

Pulida Deseo
por el servicio presente
ella mercé.

Reina Guárdeos Dios.
Gusto me ha dado infinito. 3510

Pulida ¿Y perdona a Francisquito?

Reina Yo le perdono por vos.
(Sale Robledo.)

Robledo Al pagador general,
señora, han muerto a traición.

Reina ¿Qué decís?

Robledo Sin ocasión 3515
a tanto delito igual,
el capitán don Gonzalo
Pizarro a matarle vino
de noche y en el camino
desta ciudad.

Carrizo ¡Malo!

Pulida ¡Malo! 3520

Reina ¿Don Gonzalo? Dudo yo
que sin causa se atreviese
a cosa que desdijese

- de la sangre que heredó,
que es tan fiel como animoso. 3525
- Robledo Los testigos lo dirán.
Dio muerte a su capitán
un alférez revoltoso
que con don Gonzalo fue,
a quien vuestra alteza ha honrado3530
sin haber sido soldado
ni aun tener barbas.
- Reina ¿Quién fue?
- Robledo El que porque a un labrador
cama y posada pedía
(que por suerte le cabía) 3535
un soldado de valor,
le hizo colgar en la plaza
y a otros mandó azotar.
- Carrizo Quísomos desatacar.
Mire su mercé qué traza 3540
de honrados.
- Reina ¿Teneislos presos?
- Robledo Hanse los dos resistido
a la justicia.
- Reina Venido
he yo a castigar excesos.
Vaya mi guarda por ellos. 3545
- Carrizo Peor, Polida.
- Pulida Peor.
- Reina Si los hizo mi favor,
también sabré deshacellos.

(Suenan cajas y sale Pizarro con una
bandera al hombro, a su lado don
Gonzalo. Tiende en llegando la ban-
dera a los pies de la reina y hincan
las rodillas.)
- Pizarro Leal postro a vuestros pies
esta bandera, señora, 3550
con que me honró vuestra alteza,
liberal con mi edad corta.

Quince años son los que tengo,
 pero testigo es Zamora
 de que muriendo mi alférez, 3555
 con una jineta sola,
 insignia de quien serví,
 entré nuestra escuadra rota
 por el campo portugués
 que cantaba la vitoria 3560
 volviendo con dos banderas
 sin que me sacasen gota
 de sangre, que esta se guarda
 para hazañas más heroicas.
 Castigué las demasías 3565
 de cobardes que sin honra,
 fugitivos en la guerra,
 son presa de sus escoltas.
 Ya os constarán sus insultos
 y si no esta labradora, 3570
 pues aquí la trujo el cielo,
 los diga, que en esta historia
 es la más interesada
 por simple, no mentirosa.
 Llegué de noche a Trujillo 3575
 a referir estas cosas
 a vuestra alteza y ya cerca
 salen dentre peñas toscas
 tres hombres a preguntarme
 (adviértase el sitio y hora) 3580
 si don Gonzalo Pizarro
 me llamo, que les importa.
 Yo que oigo nombrar mi padre,
 receloso que alevosas
 diligencias le persiguen, 3585
 mando al amor que responda
 que sí, y apenas lo escuchan
 cuando con una pistola,
 cómplice vil de su infamia,
 venganzas torpes provocan. 3590
 No dio fuego el polvorín
 ni la sangre generosa
 de mi padre, que allí estaba,
 lugar a que se le acojan

	los salteadores alevés, pues quedaron por memoria y escarmiento de la envidia medrada con sus lisonjas. El pagador general	3595
	es el uno, y vos, señora, testigo de stratagemas y invenciones cavilosas con que persiguió a mi padre impidiéndole las glorias de tanta hazaña sin premio: ¿la malicia qué no estorba? El otro es mi capitán, que escribió con tinta roja la sentencia de su muerte bien dada, aunque lastimosa.	3600 3605 3610
	Si por volver por mi padre y castigar afrentosas travesuras de perdidos vuestra majestad se enoja y contra los dos se indigna, sus plantas invictas ponga sobre estas cabezas fieles; premiaralas si las postra.	3615
Reina	Tiene, alférez, la verdad tanta fuerza, vencedora de retóricas mentiras con que invenciones adorna, que fácil me persuadís. Y por lo que se aficiona a vuestro valor el mío, por vos la piedad abona. Ya yo os tengo perdonado el rigor con que me informan que traviesos castigastes que su profesión desdoran. La muerte del pagador y el capitán insta agora por haber parte que pida información más copiosa. Averigüe yo haber sido como decís que, patrona	3620 3625 3630 3635

pupilo de una pastora,
os he de dar más provincias
que villas gozáis agora, 3680
plata que empiedre sus calles,
oro que enriquezca a Europa.
Cumplid, Hernando Cortés,
presagios con que os pregonan
los cielos por igual mío. 3685
Haced vuestra fama heroica,
que si parece imposible
a la envidia que proponga
locuras en la apariencia
y de escucharlas se asombra, 3690
en la comedia segunda
saldrá la verdad fiadora,
que donde hay valor y dicha
todo es dar en una cosa.